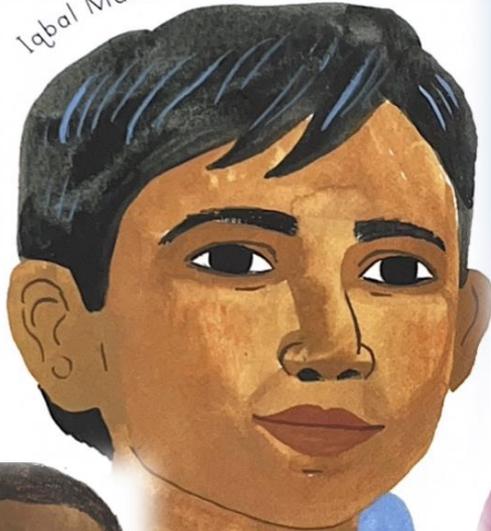


NIÑOS Y JÓVENES QUE REVOLUCIONARON EL PLANETA

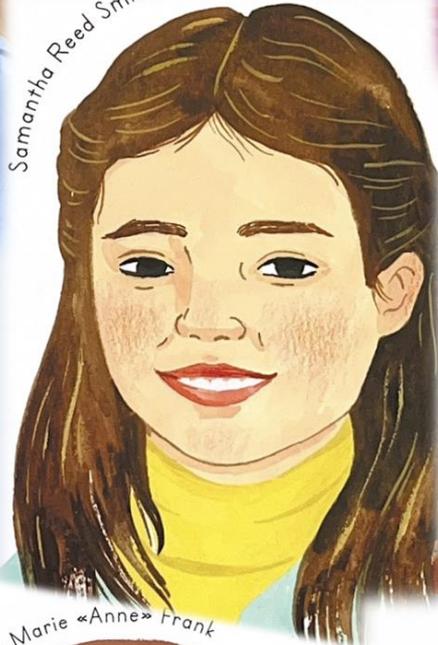
Iqbal Masih



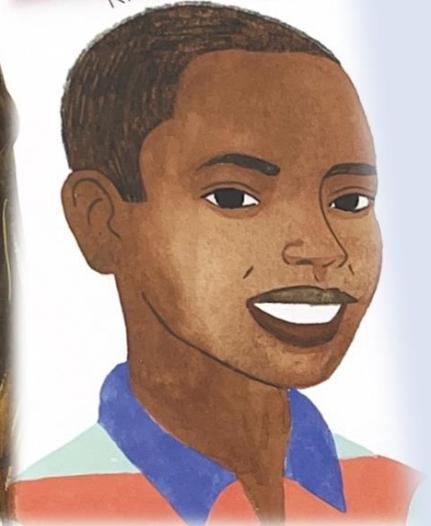
Malala Yousafzai



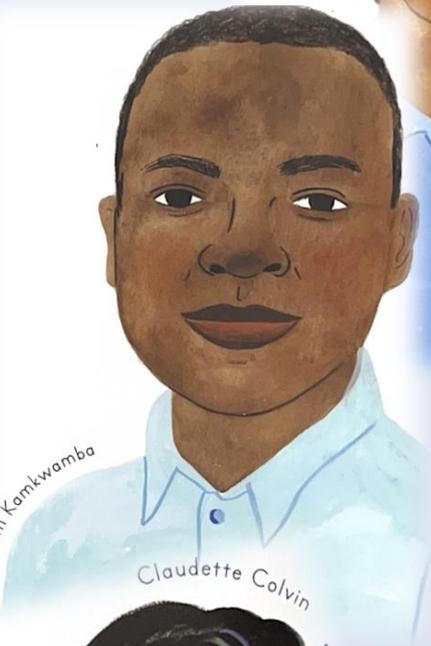
Samantha Reed Smith



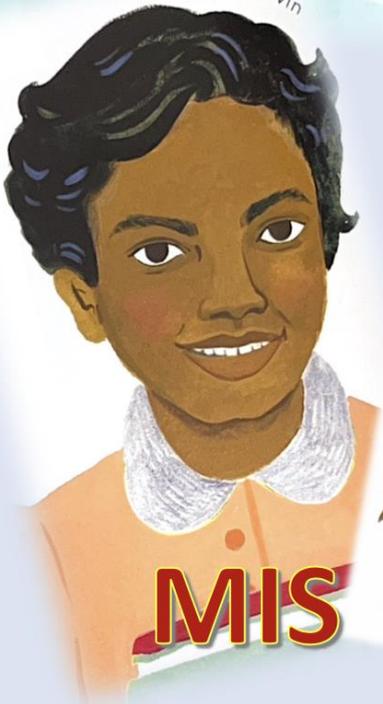
Richard Turere



William Kamkwamba



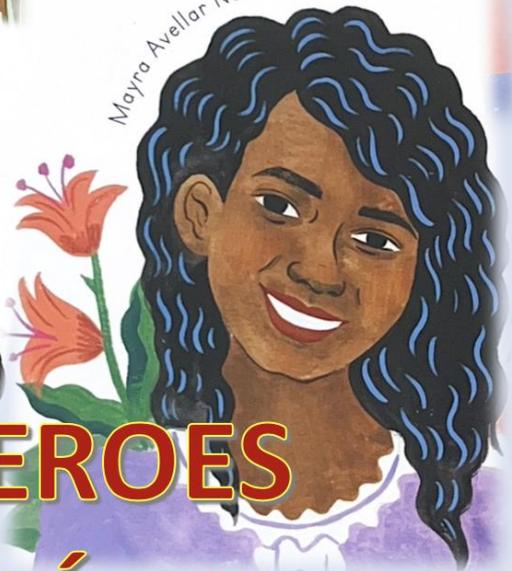
Claudette Colvin



Annelies Marie «Anne» Frank



Mayra Avellar Neves



MIS SUPERHEROES Y SUPERHEROÍNAS

PENSADORES

Para realizar descubrimientos, diseñar instrumentos que no existen y fabricar máquinas revolucionarias se necesita inteligencia... ¡y audacia! Los jóvenes de esta sección usaron su mente, su creatividad y su sentido de la aventura: **abordaron los problemas de formas distintas e inesperadas**, y con su brillantez consiguieron que el mundo sea un poco mejor.

CREADORES

Si quieres crear algo original, te hará falta confiar en ti mismo y observar cuanto te rodea desde un punto de vista único. Gracias a esas cualidades, los jóvenes de esta sección **abrieron caminos que nadie más veía**, soñaron con metas que nadie más imaginaba y lograron innovaciones fantásticas que inspiraron a mucha gente.

SOÑADORES

A veces, cuando la realidad parece ponerse en tu contra y nada te funciona, cuesta no caer en la desesperación. Todos los jóvenes de esta sección **se enfrentaron a retos aparentemente insalvables** y se negaron a rendirse pasara lo que pasara: siguieron creyendo que su vida podía ser mejor y que el mundo podía ser más justo. Así demostraron que, con esperanza y constancia, todo es posible.

LUCHADORES

Lo importante en la vida no es ganar, sino participar en todo lo que podamos, enfrentarnos a los retos de cara y luchar con todas nuestras fuerzas. Las historias de los grandes campeones, como los que protagonizan esta sección, nos sirven de inspiración: sin darse nunca por vencidos, **remontaron todos los baches de sus aventuras** y aprendieron de ellos.

ACTIVISTAS

Los protagonistas de esta sección tienen algo en común: en algún momento de su vida **se encontraron con una injusticia y tuvieron la fuerza de rebelarse**, a pesar de los riesgos y de las terribles consecuencias que algunos se vieron obligados a afrontar. Estos jóvenes nos invitan a descubrir que, con coraje y determinación, se pueden cambiar las cosas.



IQBAL MASIH

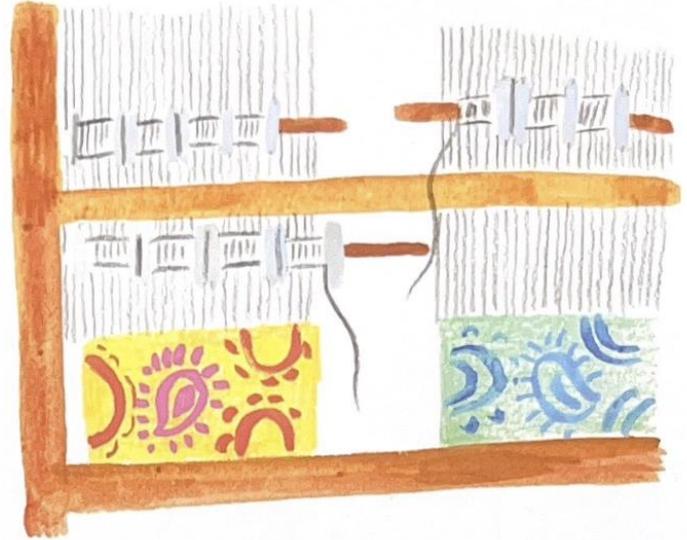


El valiente niño que plantó cara a la esclavitud

NIÑO ESCLAVO

Iqbal Masih nació en 1983 en una aldea de Pakistán. Sus padres eran tan pobres que, cuando tenía cuatro años, vendieron a su hijo por doce dólares al dueño de un taller de alfombras. Por triste e incomprensible que parezca, el sistema de esclavitud por deudas, todavía en vigor en aquel país, producía situaciones como aquella.

Cada día, a las cuatro de la mañana, un hombre recogía a Iqbal de la casa en la que dormía para llevarlo al taller. Allí, él y otros niños tejían alfombras de seda durante doce horas. A pesar de que el trabajo era muy duro, no había días de descanso, y los encargados trataban fatal a los niños. Al cabo de un tiempo, Iqbal decidió escapar.



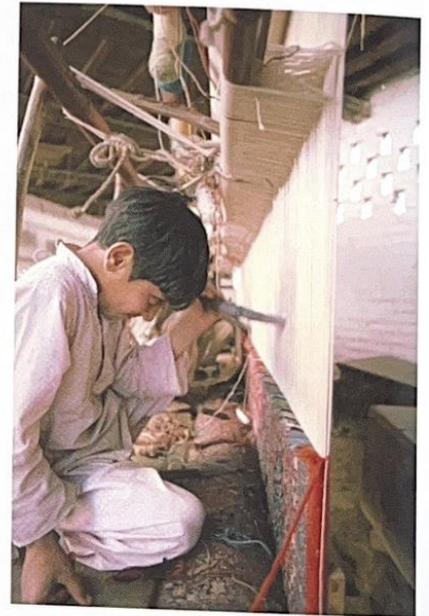
LA LUCHA POR LA LIBERTAD

Un día, aprovechando que los guardias no lo miraban, Iqbal logró escabullirse y fue corriendo a una comisaría para pedir ayuda. Los policías lo forzaron a volver al taller, donde el niño fue castigado y encadenado a su telar.



“Los niños deben manejar lápices, no herramientas.”

Un niño manejando el telar en un taller de alfombras como el que esclavizaba a Iqbal.



Cuando Iqbal cumplió diez años, ya había pasado la mitad de su vida esclavizado. El dueño del taller, pensando que se habría resignado, dejó de encadenarlo. Pero no era así: una tarde, mientras los guardias dormitaban, volvió a escaparse. ¿Adónde podía ir? Sabía que la policía no lo ayudaría, y si iba a su casa, lo atraparían de inmediato. Solo le quedaba una opción: vivir en la calle. Era consciente de que sería duro, aunque no tanto como el taller.

La vida de IQBAL MASIH : <https://www.youtube.com/watch?v=VTdtWZ4Dgk0> (2 min.)

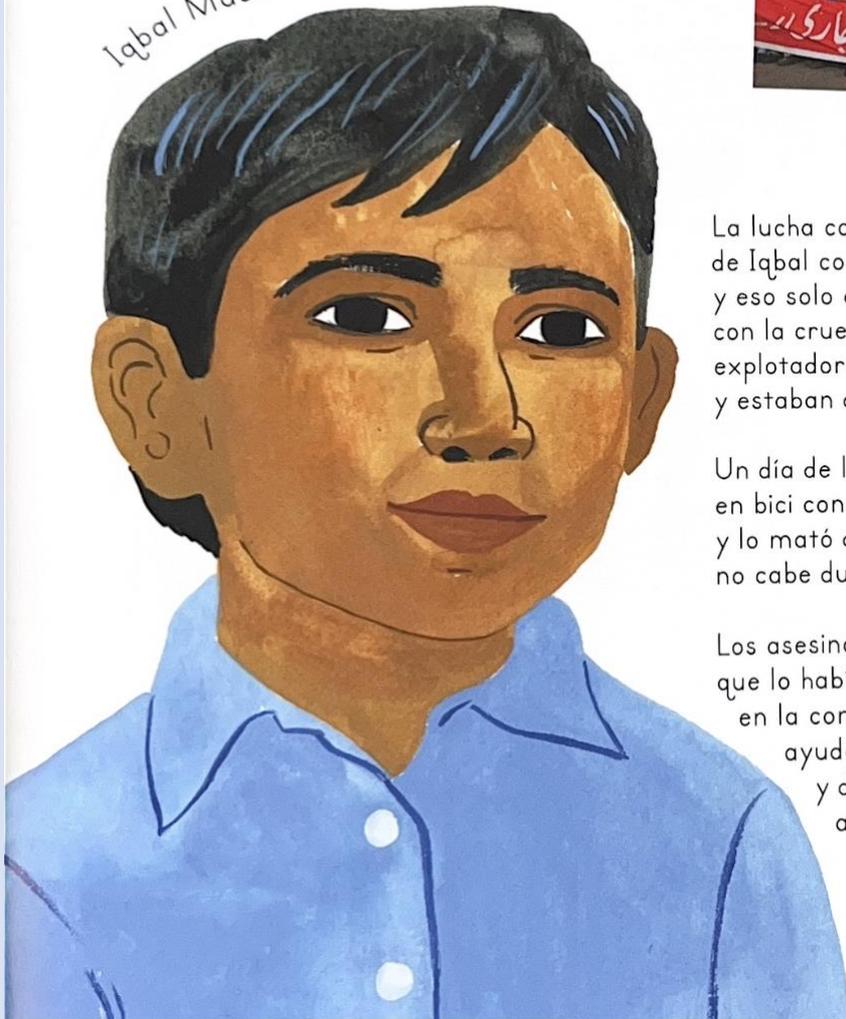
PELÍCULA (inspirada en la vida de IQBAL MASIH) <https://iqbalmasih.org/iqbal-pelicula/> (90 min.)

Mientras trataba de arreglárselas en la calle, oyó hablar de la ONG Bonded Labour Liberation Front (Frente de Liberación del Trabajo Forzado), que luchaba para terminar con la esclavitud por deudas y ofrecer una oportunidad a los chicos como él. La ONG lo escolarizó y le prometió que nunca tendría que volver al taller. Por fin podía realizar las actividades que hacen la mayor parte de los niños cada día: jugar, estudiar, hacer amigos...

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Ahora Iqbal era libre, pero no estaba satisfecho: quería ayudar a sus antiguos compañeros esclavos. Por ello, empezó a participar en las campañas de la ONG: daba charlas sobre sus experiencias e incluso se colaba en talleres para hablar a los niños. Era un orador apasionado, y pronto aparecieron artículos sobre su activismo en periódicos y revistas.

Iqbal Masih



“¡Somos libres!”



Foto de Iqbal (arriba). Manifestación de la ONG que ayudó a Iqbal a salir de la esclavitud e ir a la escuela (abajo).

La lucha contra el trabajo infantil se intensificó: la ONG de Iqbal contribuyó a la liberación de más de tres mil niños, y eso solo era el principio. Sin embargo, no contaban con la crueldad de los dueños de los talleres; aquellos miserables explotadores eran ricos a expensas de la esclavitud infantil, y estaban dispuestos a todo con tal de que no se terminase.

Un día de 1995, Iqbal estaba en la casa de su familia, montando en bici con unos amigos, cuando un desconocido se acercó a él y lo mató de un tiro. Aunque el crimen jamás se esclareció, no cabe duda de que fue un encargo de los dueños de talleres.

Los asesinos del niño no lograron acallar su lucha: todos aquellos que lo habían conocido y le habían oído hablar se reafirmaron en la condena de aquella terrible forma de esclavitud. Iqbal ayudó a miles de niños a recobrar la libertad con su pasión y determinación. Hoy día, su figura sirve de inspiración a muchas personas que combaten el trabajo infantil.

Gracias a Iqbal y a miles de activistas tan valientes como él, es seguro que algún día el trabajo infantil se podrá erradicar en Pakistán y en otras partes del mundo donde aún, por desgracia, sigue vigente.

Mas información en <https://iqbalmasih.org/>

MALALA YOUSAFZAI

La valiente chica pakistaní que defiende los derechos de mujeres y niñas

PASIÓN POR APRENDER

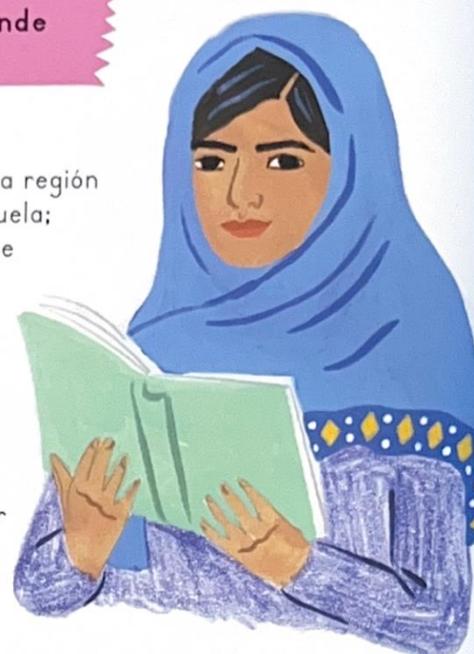
Malala Yousafzai nació en 1997 en el valle del Swat, una región de Pakistán. En ese país, muchas chicas no van a la escuela; los padres de Malala, en cambio, quisieron que estudiase igual que sus hermanos. De hecho, Ziauddin, su padre, era maestro, y pensaba que hombres y mujeres tienen el mismo derecho a estudiar. Malala era muy buena estudiante y sacaba buenas notas. Al menos, hasta que llegaron los talibanes...

Los talibanes, un grupo de religiosos y políticos con una visión extremista del mundo, pretendían imponer a la gente sus normas sobre la forma en que debían vivir. Para ellos, escuchar música o ver la tele estaba mal; además, creían que las mujeres debían quedarse en casa para cuidar de los hombres, sin estudiar ni trabajar. Si alguien desobedecía, lo castigaban.

Los talibanes trataron de hacerse con el control de la región, y decretaron que las chicas dejasen de ir al colegio, pero Ziauddin les plantó cara y no cerró su escuela. Aunque Malala siguió yendo a clase, tuvo que dejar de usar uniforme y esconder sus libros.

“¿Cómo se atrevían los talibanes a prohibirme estudiar?”

La BBC, una cadena de TV británica, estaba buscando a algún joven para escribir un blog sobre la vida bajo el dominio talibán. Sabían que el padre de Malala se oponía a los talibanes, por lo que le preguntaron si conocía a alguien que quisiera contar su historia. Ziauddin propuso a su hija, quien accedió con la condición de usar el pseudónimo Gul Makai para que no la descubrieran. Y así, en 2009, con once años, comenzó a revelar lo injusta que era la vida en su región para las niñas y mujeres.



Discurso de Malala Yousafzai en la ONU: https://www.youtube.com/watch?v=kzWYjMUt_bw (2 min.)

La vida de Malala: <https://www.youtube.com/watch?v=Og0q0txnsSI> (4 min)

LA FURIA DE LOS TALIBANES

Mientras tanto, el ejército de Pakistán se enfrentaba a los talibanes para expulsarlos de la región. La situación empeoró tanto que la familia de Malala tuvo que huir. La joven lo contó en su diario, que cada vez se hacía más conocido, y pronto los periodistas descubrieron su verdadera identidad. La pakistani estaba luchando a su modo, usando palabras en vez de balas.

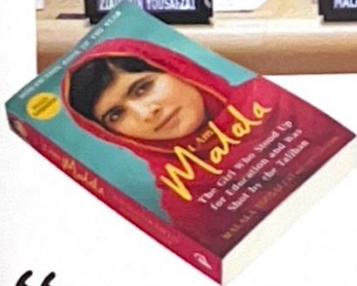
Por fin, el ejército se impuso y la familia de Malala regresó. Su padre volvió a abrir su escuela y ella reanudó las clases. Ahora era famosa; en 2011 ganó la primera edición del Premio Nacional Juvenil de la Paz de Pakistán y fue nominada al Premio Internacional de la Paz Infantil. Sin embargo, los talibanes no se habían ido del todo del país, y estaban furiosos con ella...

Una tarde de octubre de 2012, la joven regresaba a casa en el autobús del colegio con sus amigos cuando se subió un chico enmascarado. Sin decir nada, se acercó a Malala, sacó una pistola y le pegó tres tiros. Luego huyó, dándola por muerta.

Milagrosamente, Malala sobrevivió. La llevaron al hospital, donde los médicos le extrajeron una bala del cerebro. Luego viajó al Reino Unido, y allí le reconstruyeron el cráneo y le implantaron un audifono para que recobrase la audición, dañada por el disparo. Le dieron el alta tres meses más tarde.

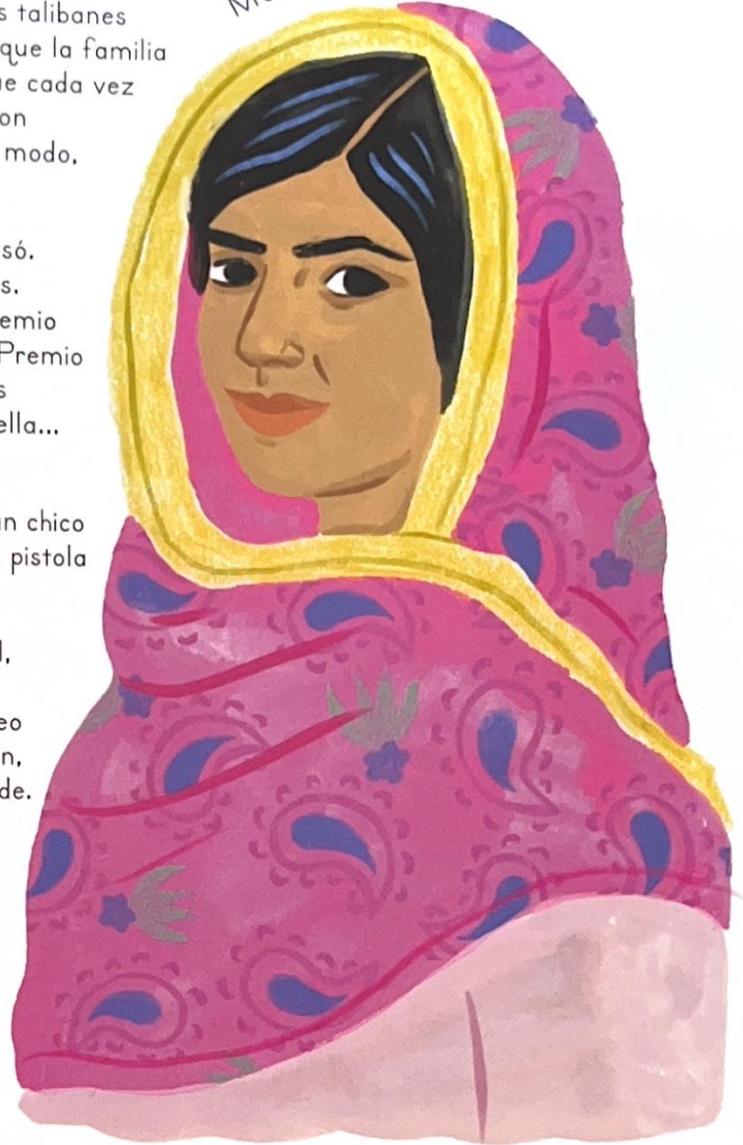


Malala y Ziauddin, su padre, en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York (arriba). El libro que escribió: *Yo soy Malala* (izquierda).



“No quiero ser conocida como «la chica a la que dispararon los talibanes», sino como «la chica que luchó por estudiar». Esa es la causa a la que quiero dedicar mi vida.”

Malala Yousafzai



ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

A pesar de su crueldad, los talibanes no lograron silenciar a Malala, sino todo lo contrario: tras su increíble recuperación, su historia se hizo famosa en el mundo entero. La joven escribió *Yo soy Malala*, un libro sobre su vida que vendió millones de ejemplares y se adaptó al cine. Además, conoció a líderes mundiales y la invitaron a hablar en la sede de la ONU.

Hoy día, Malala sigue luchando por el derecho a la educación de las niñas y niños de todo el planeta. Su coraje y su tenacidad frente a las dificultades la han hecho merecedora de numerosos premios: a los diecisiete años ganó el Premio Nobel de la Paz, y se convirtió en la persona más joven que ha recibido este reconocimiento. Su historia muestra que la valentía de una sola niña puede lograr grandes hazañas.



WILLIAM KAMKWAMBA

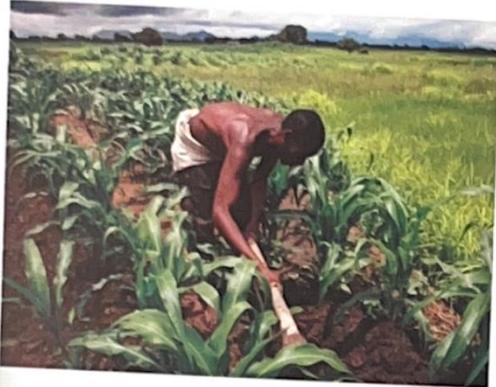


El ingeniero de Malawi que domesticó la fuerza del viento

EL HAMBRE ACECHA

William Kamkwamba nació en el país africano de Malawi en 1987. Sus padres tuvieron siete hijos y, como muchos campesinos de la región, cultivaban maíz. Cuando William no estaba ayudándolos en las tareas del campo, iba a la escuela, donde se esforzaba por sacar buenas notas.

En 2001, la cosecha de maíz fue tan mala en su país que se desató una hambruna: no había comida suficiente para todos. En la familia solo tenían alimentos para comer una vez al día, por lo que él y sus seis hermanas pasaban hambre. Además, al no disponer de maíz para vender, no tenían dinero para pagar la escuela.



Un agricultor trabajando la tierra en un campo de maíz de Malawi, como hacían William y su padre.

A pesar de este revés, William seguía queriendo aprender, así que visitaba a menudo una biblioteca cercana a su casa. Un día le llamó la atención un libro de ciencia que se titulaba *Using Energy* (*Usar la energía*). Aunque estaba escrito en inglés, un idioma que no entendía, sus dibujos y diagramas le permitieron comprender de qué trataba.

Al malawi le fascinó una página que mostraba cómo, gracias a una turbina, se aprovechaba la fuerza del viento para producir electricidad con la que iluminar las viviendas o bombear agua. En su casa no había electricidad, así que empezó a pensar de inmediato cómo construir una turbina. Cuando su madre se enteró de sus planes, lo tachó de loco.

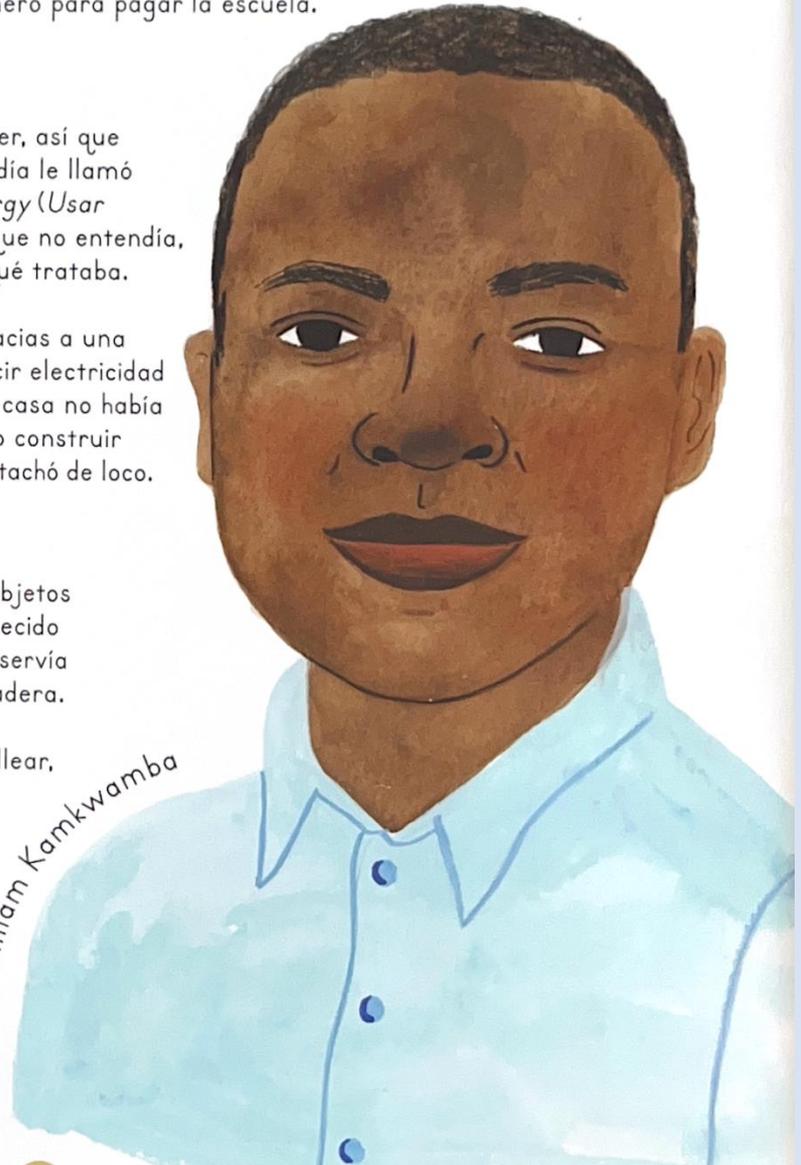
CHATARRA MUY ÚTIL

En el vertedero del pueblo, William encontró bastantes objetos que le podían ser de utilidad: una hélice que había pertenecido al motor de un tractor, una bicicleta rota, una dinamo que servía para encender el faro de una bici y muchos trozos de madera.

Después de algunos intentos fallidos y tras mucho martillar, la turbina empezó a tomar forma. La hélice del tractor, sujeta a la cima de una torre de madera, giraba al soplar el viento. El impulso hacía que la rueda de la bici se moviera, lo que a su vez cargaba la dinamo. Y la electricidad producida por esta última se transmitía a través de unos cables, lista para que la familia del joven inventor la utilizara.

William Kamkwamba

“Cree y confía en ti mismo.
Pase lo que pase, no te rindas.”



Lo construyo con basura y salvó a toda la ciudad (5 min.)

<https://www.youtube.com/watch?v=aSYg5h0hNU8>

Su testimonio en TED : William Kamkwamba: De cómo dominé el viento: (6 min.)

<https://www.youtube.com/watch?v=rZzMVgqZ6oU>

Con la primera ráfaga de viento, las bombillas que había instalado William parpadearon y se encendieron. ¡La familia ya tenía luz! Incluso consiguieron conectar cuatro bombillas y un par de radios. Cuando los vecinos se enteraron, comenzaron a hacer cola delante de la casa de William para cargar sus teléfonos móviles.

El éxito de la turbina animó al inventor a construir otra más grande y capaz de producir suficiente energía para bombear agua a los cultivos de su padre. Los periodistas no tardaron en oír hablar de aquel chico tan ingenioso y escribieron artículos sobre él. Se volvió tan famoso que empezaron a invitarlo a dar charlas en otros países. ¡El malauí, que jamás había salido de su pueblo, ahora viajaba por todo el planeta para inspirar a otros jóvenes!

“Me quedé dormido pensando en Malauí y en todo lo que se puede lograr cuando la energía de tu corazón alimenta tus sueños.”



Trywell y Agnes, los padres de William, en la entrada de su casa, iluminada tras el trabajo de su hijo (arriba). William hablando de sus inventos en una televisión estadounidense en 2009 (abajo).

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Una universidad estadounidense le ofreció una beca para estudiar ingeniería, y desde entonces no ha dejado de cosechar éxitos. En su empeño por mejorar las condiciones de vida en su país, ha desarrollado campañas de recaudación de fondos para construir escuelas y comprar libros. Además, sigue buscando maneras de aprovechar la energía de la naturaleza: por ejemplo, las nuevas escuelas se iluminan con paneles solares. También ha diseñado un sistema llamado «convertidor de biomasa» que usa estiércol de vaca para producir gas con el que cocinar, y genera abono para los campos. ¡Así, todo se aprovecha!

Desde sus comienzos con la turbina fabricada con materiales reciclados hasta sus convertidores de biomasa, William lucha cada día para ofrecer un futuro mejor a sus compatriotas.



Trailer película de su vida: “El niño que domó el viento” . <https://www.youtube.com/watch?v=iUkb6p7c4BY>

RICHARD TURERE

El ganadero masái que ahuyentaba leones

UN PASTOR COMPROMETIDO

Richard nació en el año 2000 en un pueblo cercano a Nairobi, la capital de Kenia. Desde pequeño ayudaba a su padre a cuidar de su rebaño de vacas; aunque pueda parecer fácil, no lo era.

La granja de su familia estaba en un parque natural lleno de animales salvajes: rinocerontes, búfalos, leopardos, leones, elefantes... Cada año, muchos turistas acudían al parque para admirar las fieras. Pero el joven no compartía su afición: su gente, los masáis, llevaba siglos en aquella zona, luchando para que las fieras no los atacasen ni a ellos ni a sus rebaños.



“Si mis vacas están protegidas y seguras, no tendremos problemas para convivir con los leones.”

Los predadores rondaban la granja todas las noches, y cuando la familia se despertaba, a menudo descubrían que más de una vaca había sido víctima de los leones. ¡Llegaron a perder nueve en una semana! En Kenia, algunos masáis cazaban estos felinos para proteger a sus rebaños, a pesar de que están en peligro de extinción. Y aunque Richard quería proteger a sus vacas, no deseaba contribuir a la desaparición de estos animales. Se preguntaba sin descanso si habría alguna forma de coexistir con aquellas fieras...

Una noche, encendió varias hogueras alrededor del establo de las vacas para asustar a los leones, pero el truco no dio resultado, así que instaló un espantapájaros que semejava un granjero vigilante. La treta funcionó una noche; el día siguiente, en cambio, los leones volvieron a atacar. Claramente, aquellos felinos eran más difíciles de espantar que los pájaros.



El testimonio de RICHARD TURERE en TED: <https://www.youtube.com/watch?v=TkTKenAg8TM>

UNA IDEA BRILLANTE

Un atardecer, mientras Richard comprobaba que las vacas estaban en su establo, se dio cuenta de que el foco de su linterna asustaba a los leones. ¡Debía averiguar cómo mantenerlos alejados con la luz!

El joven keniano se puso manos a la obra. Hacia años, había desmontado una radio nueva de su madre para ver cómo funcionaba. ¡Había llegado el momento de aplicar lo aprendido! Conectó una batería de coche a varias bombillas de linterna y las enlazó con el cuadro de mandos de una moto vieja. A continuación, instaló una placa solar para cargar la batería y rodeó el establo con las bombillas.

Richard Turere



“Me encanta la tecnología, construir objetos y ser práctico. Es lo que más me gusta y me motiva.”



Richard colocando su invento en una cerca de su granja (arriba). Pastor keniano dirigiendo a su rebaño al atardecer (izquierda).

Esa noche, como las bombillas brillaron de forma intermitente alrededor del establo, parecía que Richard estaba vigilando. A la mañana siguiente, no había rastro de leones, y tampoco aparecieron a la siguiente, ni a la otra... ¡El «espantaleones» funcionaba a la perfección! El joven había protegido su rebaño sin necesidad de equipos caros o sofisticados, con un artefacto que cualquier granjero podía instalar por su cuenta.

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

El sistema daba tan buen resultado que pronto empezaron a usarlo otros ganaderos para ahuyentar a los leones, los elefantes, las hienas o los leopardos. Su idea facilitó la coexistencia de humanos y animales. ¡En solo dos años, el dispositivo del keniano estaba en marcha en setecientas cincuenta granjas de su país!

Cuando el director de uno de los mejores colegios de Kenia conoció el invento, le ofreció una plaza; era una oportunidad impensable para un pastor masái. Hoy día, el colegio se esfuerza por difundir el mecanismo de Richard mientras él trabaja en su siguiente avance: una cerca eléctrica que protegerá aún mejor a sus vacas.

“Hace un año, yo solo cuidaba vacas. Hoy quiero ser ingeniero y piloto.”



SAMANTHA SMITH

La niña que buscó que EE. UU. y la URSS acercaran posturas

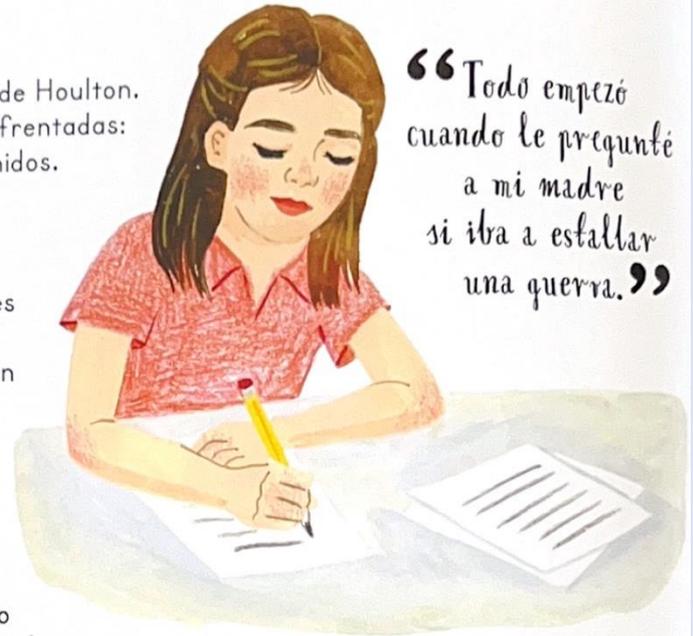


AL BORDE DEL CONFLICTO

Samantha Reed Smith nació en 1972 en la ciudad estadounidense de Houlton. Durante su infancia, había en el mundo dos grandes potencias enfrentadas: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos.

Aunque no estaban en guerra, ambas fortalecían su ejército y fabricaban armamento por si el conflicto estallaba. Cada una creía que, si almacenaba miles de potentes armas como los misiles nucleares, capaces de matar a millones de personas, su rival le tendría miedo y no declararía la guerra. Los ciudadanos estaban muy preocupados: si por alguna razón se usaba uno de aquellos misiles, la matanza sería terrible.

A la pequeña Samantha le inquietaba tanto aquel asunto que, un día, su madre le propuso que escribiera a Yuri Andropov, el líder de la URSS, para preguntarle si pensaban atacar su país. La niña le envió una carta y, al cabo de unos meses, viendo que no tenía respuesta, otra. ¡Y recibió una misiva del mismísimo Andropov!



“Todo empezó cuando le pregunté a mi madre si iba a estallar una guerra.”

UNA INVITACIÓN INUSUAL

En su carta, Andropov explicaba que estaba haciendo todo lo que podía para evitar un conflicto. También le contaba que, tras la Segunda Guerra Mundial, los ciudadanos de la URSS solo querían vivir en paz y dedicarse a cultivar el campo, inventar artilugios, escribir libros y explorar el espacio. Añadía que, aunque tenían armas nucleares, jamás serían los primeros en utilizarlas. Por último, invitaba a Samantha y a su familia a visitarlo.

En la época existía tanta desconfianza entre la URSS y EE. UU. que era muy raro que los ciudadanos viajaran de uno a otro. Aun así, Samantha aceptó la invitación y, en julio de 1983, voló a Moscú con sus padres. Durante una semana, las autoridades soviéticas les enseñaron la ciudad. La niña se quedó asombrada con las lujosas estaciones de metro, decoradas con lámparas de araña y pinturas en las paredes; conoció a una astronauta; fue al circo; disfrutó del ballet en el Teatro Bolshoi y recibió multitud de regalos. Después viajó a un campamento de verano en el mar Negro, donde compartió habitación con nueve niñas soviéticas y se dedicó a nadar, bailar y aprender ruso.

Una comitiva de periodistas seguía sus pasos para difundir su historia. Al ver a aquella niña estadounidense de once años jugando con niños soviéticos, muchos adultos de EE. UU. y la URSS se dieron cuenta de que no eran tan distintos.



Samantha y sus padres, Jane y Arthur, visitando la Plaza Roja de Moscú en 1983.

La historia de Samantha Smith <https://www.youtube.com/watch?v=s4trSrhutZO> (3 min.)



“Los niños y los mayores de todo el mundo somos como una gran familia, así que debemos encontrar la forma de convivir.”

Samantha y sus padres explorando el palacio del Kremlin, con sus lujosas lámparas de araña.



ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

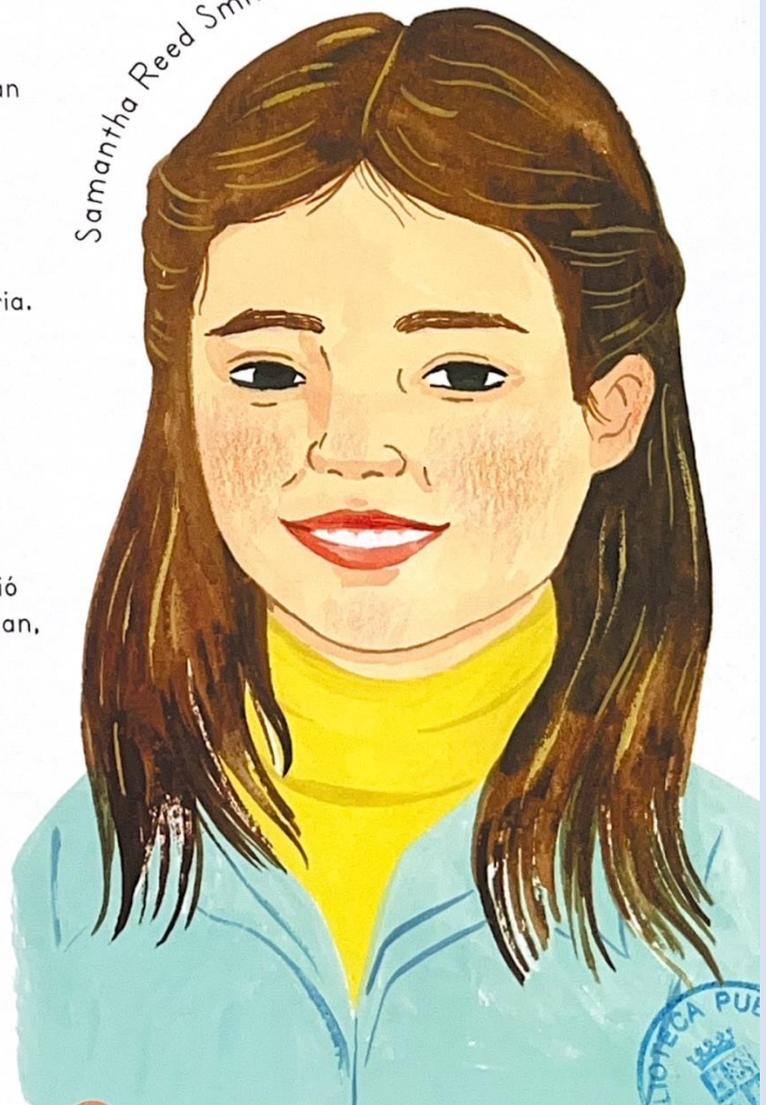
Cuando Samantha regresó a su hogar, su vida había cambiado por completo. Ahora era famosa, y la invitaban a decenas de programas de televisión y conferencias sobre la paz mundial. En diciembre de 1983, viajó a Japón para dar una charla en la que propuso que los líderes de la URSS y EE. UU. intercambiasen a sus nietas durante dos semanas cada verano, porque así no querrían bombardear la potencia contraria.

“Querría que todos los niños pudieran vivir sin preocuparse por la guerra.”

Samantha incluso empezó a trabajar como actriz en una serie. En 1985, mientras volvía a casa después de unos días de rodaje, el avión en el que viajaba sufrió un accidente en el que murieron su padre y ella. Reagan, el presidente de EE. UU., y Gorbachov, el nuevo líder soviético, enviaron cartas de condolencia a su madre.

Tras su muerte, en su ciudad se instaló una estatua en su memoria, y en la URSS lanzaron un sello con su imagen. También se bautizaron con su nombre un tulipán, un diamante, un barco, una escuela, una montaña e incluso un asteroide. Su madre, empeñada en continuar la labor de Samantha, fundó una ONG que aún pervive, y cuyo objetivo consiste en educar a los niños en la paz y la concordia mundial.

Samantha Reed Smith



Mas información en : <https://www.samanthasmith.info/>

CLAUDETTE COLVIN

La adolescente que luchó por los derechos de la comunidad negra en el sur de EE. UU.



Claudette, a los quince años, en una foto escolar.

RACISMO OFICIAL

Claudette Colvin nació en 1939 en Montgomery, una ciudad de Alabama (EE. UU.). Era trabajadora, tranquila, decidida, educada e inteligente. A los quince años, una profesora del instituto le preguntó qué quería ser de mayor, y la joven contestó: «Presidenta de los Estados Unidos».

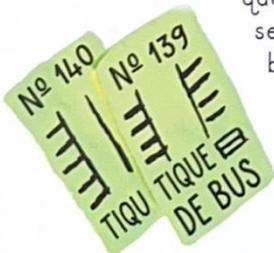
Sin embargo, no estaba contenta en su país: en aquella época, en el sur de EE. UU. existían leyes que separaban a los blancos de los negros. Aunque en teoría todos los ciudadanos eran iguales, la verdad era que, en la práctica, los negros estaban muy discriminados. Y aquella injusticia indignaba a Claudette, que era negra.

“Había segregación en todas partes: en las iglesias, los autobuses, los colegios... Ni siquiera podíamos ir a los mismos restaurantes.”

Los niños blancos y los negros nacían en hospitales distintos, asistían a colegios separados e iban a cines diferentes. Los autobuses, en cambio, eran los mismos. Aun así, había normas: las diez primeras filas de asientos estaban reservadas a los blancos, y los negros debían sentarse en la parte de atrás. Si todos los asientos para blancos estaban ocupados, el conductor ordenaba a los negros que se levantasen para liberar sus plazas.

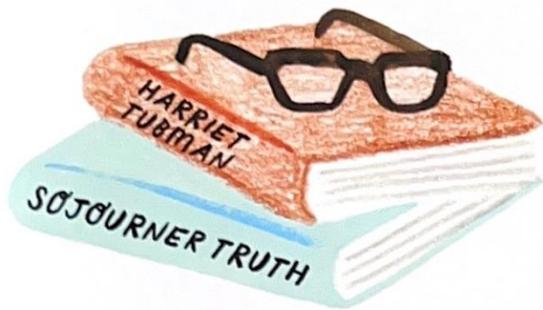
POSICIÓN FIRME

El 2 de marzo de 1955, Claudette, que tenía quince años, salió del instituto; como siempre, cogió el autobús con sus tres amigas y se sentaron en una fila de atrás, dos a cada lado. En poco tiempo se subió tanta gente que todos los asientos para blancos se ocuparon. Cuando una mujer blanca se montó, las tres amigas de Claudette se levantaron para cederle el sitio. Pero la joven decidió no moverse.



A primera Rosa Parks: Claudette Colvin. <https://www.youtube.com/watch?v=j17GxZsZgjk> (3 min.)

Aquella semana había estudiado en el instituto la historia de la esclavitud en EE. UU., abolida hacía menos de cien años. Así había conocido a figuras como Harriet Tubman y Sojourner Truth, dos valientes mujeres negras que ayudaron a muchos esclavos a huir de sus amos y lucharon porque las cosas cambiasen. Aquel día, Claudette también deseaba un cambio.

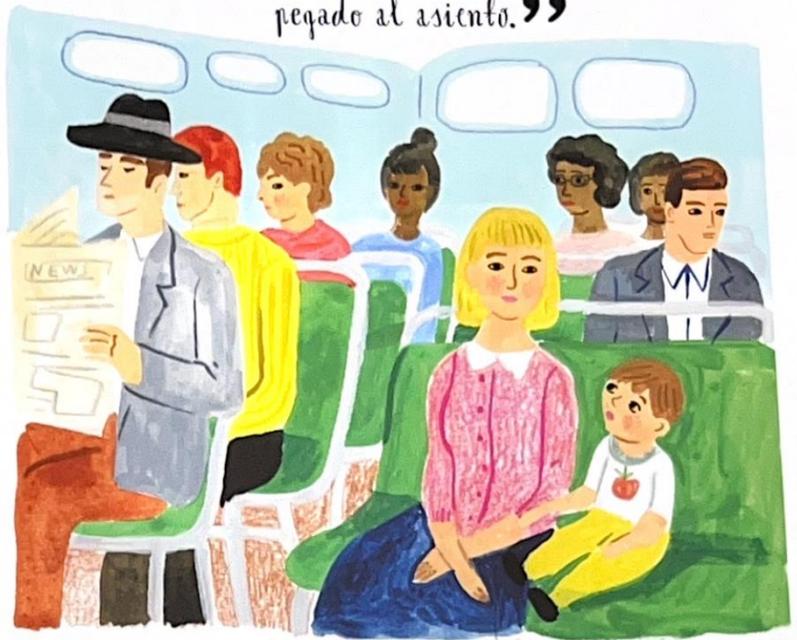


Aunque ya había tres sitios libres, la mujer blanca se negó a sentarse; en aquella época, los blancos y los negros ni siquiera podían estar en la misma fila. A pesar de que el conductor le gritó a Claudette que se levantara, no hizo caso. Llegaron dos policías y, aun así, se mantuvo firme. Se daba cuenta de que se estaba metiendo en un buen lío, pero quería dejar clara su postura.

Los policías la arrastraron fuera del autobús y esparcieron sus libros y cuadernos por todas partes. Estaba asustada: sabía que la policía de su ciudad pegaba palizas a los negros, incluso a los niños. Le pusieron las esposas y la trasladaron a comisaría.

Cuando su madre se enteró de lo ocurrido, fue corriendo a la comisaría y, tras pagar una multa, pudo llevarse a Claudette a casa. Para entonces, la historia de la valiente muchacha había corrido como la pólvora entre la comunidad negra, y sus amigos y vecinos salieron a la calle para darle ánimos y vitorearla a su paso.

“No podía moverme: la Historia me había pegado al asiento.”



“Me cansé de esperar justicia. Cuando llegó mi momento, estaba lista.”



ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Su protesta fue solo el principio. Nueve meses más tarde, arrestaron a una mujer negra llamada Rosa Parks por hacer lo mismo. Inspirada por el ejemplo de Claudette y Rosa, la comunidad negra se negó a usar el autobús hasta que la situación mejorara. Un año después, las autoridades declararon ilegal la segregación en el transporte público.

El coraje de Claudette ayudó a mitigar las injusticias que las personas negras sufrían en todo el país, y animó a la gente a movilizarse por los derechos civiles hasta que la segregación fue abolida.



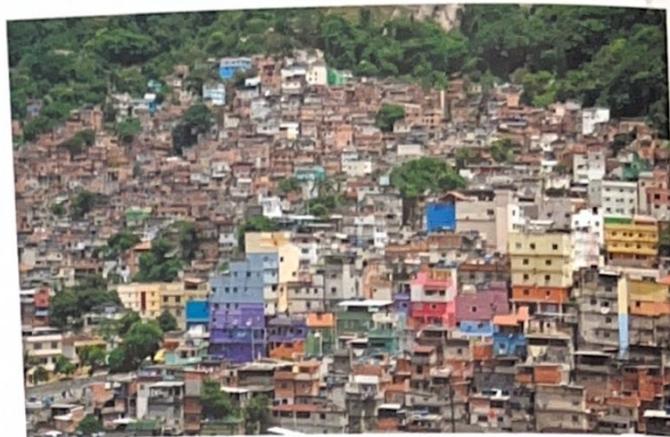
MAYRA AVELLAR NEVES

La agitadora que movilizó a su favela por la educación

INFANCIA EN UNA FAVELA

Mayra Avellar Neves nació en 1990 en Río de Janeiro, una de las ciudades más populosas de Brasil. La niña creció en una favela: un barrio muy pobre en el que abundaban las bandas de delincuentes que se enfrentaban casi cada día con la policía o entre sí. Cada vez que oía disparos, se metía debajo de la cama. La pequeña estaba siempre asustada, y no podía jugar en la calle porque era muy peligroso.

Un día, Mayra asistió a una reunión de vecinos organizada por una ONG que trataba de mejorar la situación de las favelas. Allí descubrió que los chicos que no iban a la escuela tenían muchas probabilidades de caer en la delincuencia; sin embargo, si obtenían una formación, les era más fácil ganarse la vida con un trabajo digno.



La favela de Río en la que se crio Mayra.

“Todos los niños tienen derecho a crecer sin peligro y a estudiar.”

EL CORAJE DE PROTESTAR

Por desgracia, estudiar en la favela era muy complicado. Había tanta violencia que era arriesgado hasta ir andando a la escuela; además, las personas que trabajaban allí pero vivían fuera, como médicos o maestros, iban cada vez menos.

Mayra, decidida a seguir con sus estudios, buscó un colegio fuera de la favela y logró que la dejaran matricularse. Era un lugar muy distinto a los que ella conocía: en aquel barrio apenas había delitos, y la escuela era tranquila. Aunque estaba feliz, no dejaba de dar vueltas a una pregunta: ¿por qué no podían ir todos los niños a un centro así?

“Quiero que todo el mundo sepa que, aunque no tengan dinero, pueden defender sus derechos.”

Mayra Avellar Neves



Lifestory Mayra Avellar Neves, The International Children's Peace Prize winner 2008

<https://www.youtube.com/watch?v=rKBTZT5MK8> (3 min.)

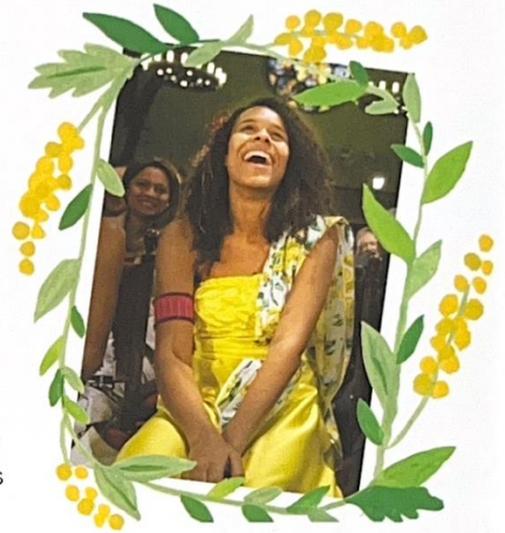


Mayra decidió actuar y, en 2002, organizó en su favela una marcha contra la violencia: quería que las bandas y la policía escuchasen a los niños de una vez.

Más de doscientos niños vestidos de blanco se unieron a su iniciativa. La joven estaba preocupada porque iban a atravesar zonas conflictivas, pero, por suerte, todo salió bien. La marcha fue un gran éxito: las bandas y la policía firmaron un alto el fuego para que los niños pudieran ir al colegio sin riesgo. Así, Mayra aprendió que siempre merece la pena luchar por tus derechos.

“Quiero mostrar lo que podemos lograr, no lo que no podemos. Me niego a aceptar este nivel de violencia, y creo que está en nuestra mano cambiarlo.”

Pese a que muchas personas apoyaban a Mayra, otras muchas estaban convencidas de que las cosas jamás cambiarían. Aun así, la joven quería demostrarles que la vida en las favelas podía mejorar. Al año siguiente, organizó otra manifestación: el Paseo por la Paz. Su intención era recordar al país que, al igual que cualquier otro brasileño, los habitantes de las favelas tenían derecho a ir a la escuela, tener atención médica y vivir en paz.



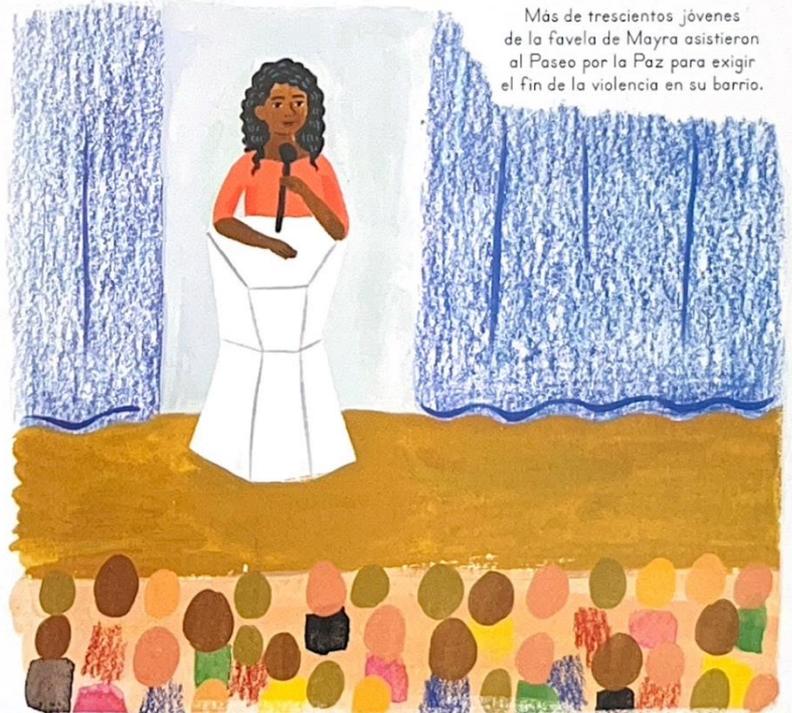
Más de trescientos jóvenes de la favela de Mayra asistieron al Paseo por la Paz para exigir el fin de la violencia en su barrio.

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

En el Paseo por la Paz hubo muchos más participantes que en la primera marcha, y el país se hizo eco. Mayra comenzó a organizar reuniones de vecinos en su barrio para que colaborasen; poco a poco, estos se convencieron de que, si se organizaban, podían cambiar las cosas.

Su incansable trabajo dio frutos tanto en Brasil, cuyo gobierno tuvo que mejorar las condiciones de vida en las favelas, como en el resto del mundo. Así, la brasileña recibió el Premio Internacional de la Paz Infantil en 2008, y empezó una gira con charlas y encuentros por decenas de países.

Las favelas brasileñas siguen siendo peligrosas, pero eso no desanima a Mayra: la joven continúa su lucha para que los niños que allí habitan escapen de la pobreza y la violencia de su entorno.





ANA FRANK

La autora que escribió el diario más famoso del mundo



TERROR EN LA ALEMANIA NAZI

Ana Frank nació en Fráncfort en 1929. Para su familia era muy duro vivir en la Alemania de aquella época: eran judíos, y los nazis (seguidores del nazismo, un movimiento político totalitario) culpaban a este pueblo de todo lo que iba mal en el país. El líder del partido nazi, Adolf Hitler, llegó al poder en 1933, e ideó un plan inhumano para exterminar a las personas que pertenecían a minorías étnicas (como los judíos o los gitanos), eran homosexuales, militantes políticos..., hacinándolas en campos de concentración. Aquel plan, conocido como Holocausto, se convirtió en un genocidio: los nazis mataron a millones de seres humanos.



Ana con Margot, su hermana mayor.

En 1933, Otto y Edith, los padres de Ana, decidieron que toda la familia debía huir de Alemania para salvarse, así que se mudaron a Ámsterdam. Mientras la niña comenzaba su nueva vida en los Países Bajos, en Alemania, Hitler estaba diseñando una estrategia para conquistar Europa. En 1939, el ejército alemán invadió Polonia, lo que desencadenó un terrible conflicto: la Segunda Guerra Mundial. Un año más tarde, los nazis invadieron los Países Bajos y llegaron a la capital.

EL ANEXO SECRETO

En 1940, los nazis habían enviado a mucha gente a los campos de concentración, y los padres de Ana sabían que era cuestión de tiempo que los deportasen. Por ello, Otto, con ayuda de varios compañeros de trabajo, planeó una estrategia

para esconder a su familia. En su oficina había una pequeña puerta oculta tras un mueble que llevaba a unas habitaciones vacías y a las que Otto llamaba «el anexo secreto». Ese fue el refugio de la familia Frank.

El edificio en el que trabajaba Otto Frank, donde se ocultó junto con su familia durante dos años.



Annelies Marie «Anne» Frank



Ana Frank: Visita virtual a la casa de la escritora :

<https://www.youtube.com/watch?v=wFPUxwx7rjQ> (4 min.)

En el verano de 1942, Margot recibió una carta en la que las autoridades nazis le ordenaban ir a un campo de trabajo. Los Frank no dudaron más: pusieron su plan en acción y se escondieron. Pronto se les unió otra familia, los Van Pels, y el dentista Fritz Pfeffer. Ana cumplió trece años justo antes de que todos se ocultasen. Uno de sus regalos fue un cuaderno de tapas con cuadros rojos y blancos que decidió usar como diario. Gracias a sus entradas, que solía iniciar con un «Querida Kitty», hoy sabemos cómo fue su vida en el anexo secreto.



El primer diario de Ana, con tapas blancas y rojas.

Durante el día, Ana y su familia debían extremar las precauciones para no hacer ruido. La mayor parte de los oficinistas ignoraban la existencia de las estancias ocultas, y cualquier pisada o crujido podía delatarlos. Algunos amigos les llevaban comida, libros y noticias sobre la guerra. Su situación era muy peligrosa, ya que si los nazis los encontraban, los mandarían a un campo de concentración.



“Nadie se ha vuelto pobre por ser generoso.”

Ana se volcaba en aquel cuaderno y le confiaba todas sus esperanzas, miedos y frustraciones. Contaba, por ejemplo, que se sentía culpable por estar a salvo mientras enviaban a sus amigos judíos a los campos, y también escribía sobre su amistad con Peter van Pels, un chico con el que compartía escondite. Aquel diario contenía los planes de futuro de Ana y su sueño de que la guerra terminase y hubiera paz y libertad.

Ana, su familia y sus amigos estuvieron ocultos dos años hasta que, en agosto de 1944, los nazis los descubrieron y los deportaron a los temidos campos de concentración. La joven murió en el campo alemán de Bergen-Belsen, a causa del tifus, con tan solo quince años. La única persona del grupo que sobrevivió fue Otto.

“A pesar de todo, sigo creyendo que, en el fondo, la gente tiene buen corazón.”

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Otto volvió a Ámsterdam y Miep, uno de los amigos que lo había ayudado a esconderse, le entregó el diario. Otto lo leyó y, emocionado por el coraje, el talento y la imaginación de su hija, se propuso darlo a conocer. Hoy día, el diario de Ana es uno de los libros más famosos del mundo y se ha traducido a más de sesenta idiomas. La joven nos dejó una historia triste pero llena de esperanza en el futuro, y su relato debe recordarnos que no podemos permitir las atrocidades que ella y tantos otros sufrieron ocurran de nuevo.

Resumen de la historia de ANA FRANK

<https://www.youtube.com/watch?v=OtbilOvSLMY> (5 min.)

NKOSI JOHNSON

El activista sudafricano que dio voz a los niños con sida

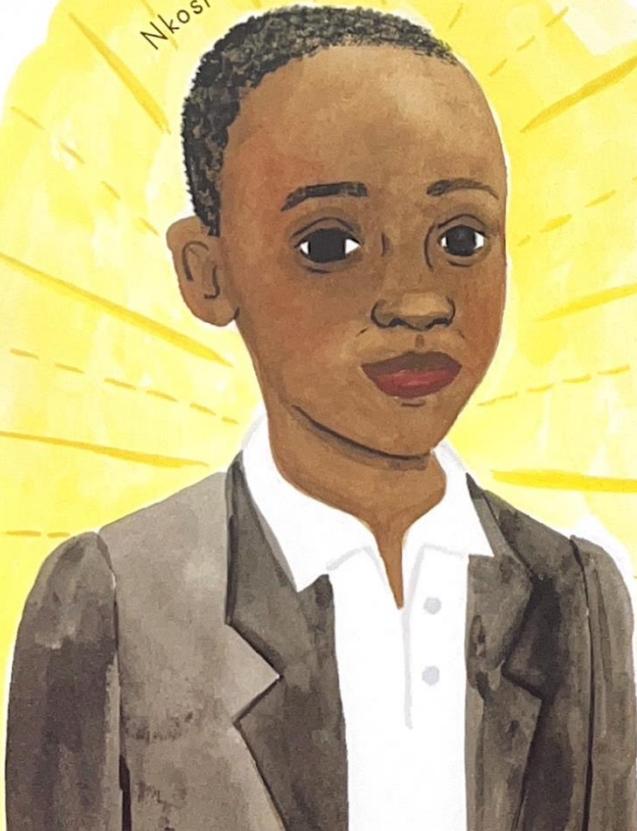
UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Daphne, la madre de Nkosi Johnson, tenía sida, una enfermedad causada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Su hijo Nkosi nació en Sudáfrica en 1989, y dio positivo en la prueba de VIH. Este virus ataca el sistema inmune, encargado de proteger nuestro organismo. La etapa más avanzada de esta infección se conoce como sida; al carecer de defensas naturales, hasta las enfermedades más leves pueden ser muy graves para los enfermos de sida.

Cuando la salud de Daphne empeoró tanto que no podía cuidar de Nkosi, los dos se mudaron a un centro especial para personas con sida. Por desgracia, el centro se quedó sin fondos poco después y tuvo que cerrar. Daphne buscó otro lugar en el que vivir, pero era muy difícil y apenas le quedaban fuerzas. Gail Johnson, una de las trabajadoras del centro, le propuso cuidar de su hijo, y Daphne accedió aliviada.



Nkosi Johnson



SIN ACCESO A LA EDUCACIÓN

En aquel momento, los menores enfermos de sida solían morir muy jóvenes, pero Nkosi sobrevivió. De hecho, cuando cumplió siete años, era el niño con VIH que más había vivido de toda Sudáfrica. Ya tenía edad para estudiar, así que Gail le matriculó en una escuela. Sin embargo, la situación pronto se complicó...

Al enterarse de que Nkosi era positivo en VIH, los profesores y compañeros se asustaron. En la época no se sabía exactamente cómo se transmitía el virus, y mucha gente creía que podía contagiarse solo con tocar a Nkosi. Y así, le comunicaron que no podía ir al colegio.

“ No nos tengáis miedo: todos somos iguales. No vais a coger el sida por tocar, abrazar, besar o dar la mano a alguien con el virus. ”

Gail, furiosa, decidió dar a conocer la verdad sobre el sida. Así, difundió la historia de Nkosi en los medios de comunicación. En las entrevistas, el niño contó a los periodistas que el virus se contagiaba únicamente mediante la sangre o la saliva; además, les aseguró que nadie iba a enfermarse por jugar con él y que su presencia no suponía ningún peligro para los otros niños.

La campaña funcionó: la dirección de la escuela aceptó que Nkosi se matriculara y organizaron talleres sobre el sida para profesores y alumnos. Al poco tiempo, el gobierno sudafricano hizo ilegal que las escuelas rechazasen a niños con VIH.

“Cuidadnos y aceptadnos: somos personas normales. Tenemos manos y pies. Podemos andar y hablar. Tenemos las mismas necesidades que el resto. No nos tengáis miedo: ¡somos iguales!”



Aunque fue una victoria clave para Nkosi, no era suficiente: quería recaudar fondos para crear un centro que atendiese a las personas con sida, como aquel en el que había vivido con su madre. En 1999, tras dedicarse en cuerpo y alma al proyecto durante años, Nkosi y Gail reunieron el dinero necesario para fundar El Refugio de Nkosi, una entidad que acogía y ayudaba a madres y niños con sida.

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Un año más tarde, los organizadores de una gran conferencia internacional sobre el VIH invitaron a Nkosi a tomar la palabra. Aunque ya estaba muy enfermo, accedió porque sabía que era importante seguir luchando. En su discurso, pidió a los sudafricanos que cuidaran y aceptaran a las personas con sida y exigió al gobierno una mayor implicación. Cuando terminó, el público se puso en pie para vitorearle. Su discurso se hizo tan famoso en el mundo que el presidente sudafricano se vio obligado a actuar.

Por desgracia, Nkosi estaba ya tan enfermo que poco después murió mientras dormía. Solo tenía doce años. A su funeral acudieron miles de personas: Nkosi se había convertido en un símbolo para todos los enfermos de VIH en el mundo. Tras su muerte, en 2005, le fue concedido el primer Premio Internacional de la Paz Infantil.

“Haz todo lo que puedas con la vida, el lugar y el tiempo de los que dispones.”



Nkosi con Gail, su madre adoptiva.

SOPHIE SCHOLL

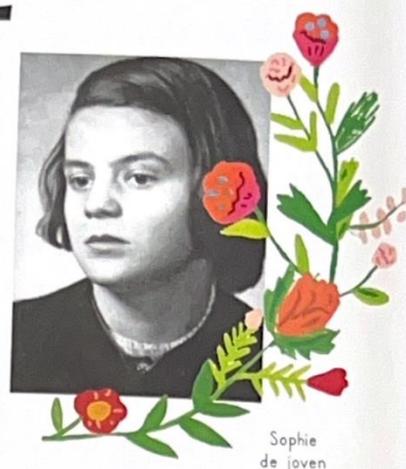
Líder de la resistencia antinazi

FAMILIA, JUSTICIA Y LIBERTAD

Sophia Magdalena Scholl nació en 1921 en el suroeste de Alemania, hija de Robert y Magdalena Scholl. Era la cuarta de seis hermanos. El padre de Sophie era el alcalde de la ciudad, del partido liberal, y su madre insufló a sus hijos una fe cristiana y unos principios éticos muy firmes. A Sophie le gustaba mucho leer, y en el colegio fue una alumna brillante.

Las cosas comenzaron a cambiar en Alemania cuando Hitler, líder del partido nazi, se alzó con el poder. En casa, Robert criticaba a los nazis, aunque sus hijos sentían curiosidad por unirse a las Juventudes Hitlerianas, que gozaban de enorme popularidad. Sin embargo, Sophie se mantuvo fiel a sus amigos judíos, y se quejó cuando les prohibieron leer en clase el libro de un autor hebreo al que admiraba.

En 1935, las leyes de Núremberg impidieron a los amigos judíos de Sophie participar en actividades cotidianas, como ir al mismo colegio. Luego, los nazis arrestaron a su hermano mayor, Hans, por haberse unido a un grupo juvenil más independiente, lo que afectó profundamente a Sophie. Su padre los animaba a resistirse a los nazis diciéndoles: «Quiero que viváis en un entorno de integridad y libertad moral, por muy duro que pueda resultar».



Sophie de joven

LA ROSA DE LA RESISTENCIA

Disgustada con los nazis, Sophie empezó a estudiar Biología y Filosofía en la Universidad de Múnich. Tiempo después, su novio, Fritz, que combatía en el este, le habló de los horribles campos de concentración. Sophie se enfadó aún más tras la detención de su padre, acusado de criticar a Hitler, así que cuando Hans fundó junto a tres amigos La Rosa Blanca, un grupo antinazi, Sophie se unió de inmediato. A pesar de los peligros, querían abrir los ojos a los demás estudiantes para que vieran los horripilantes crímenes que estaban cometiendo los nazis.

“Al fin y al cabo, alguien tenía que empezar.”

En 1942, aparecieron en las inmediaciones de la universidad ejemplares de un panfleto llamado *La Rosa Blanca*. En él se acusaba a los nazis de estar destruyendo Alemania, y los autores

llamaban al pueblo a sublevarse y resistir. Esta actitud era chocante e insólita: nadie había criticado a los nazis de un modo tan abierto dentro de Alemania y, aunque estos estaban desesperados por descubrir a los responsables, no lo lograron. Sophie, Hans y sus amigos hicieron un segundo panfleto, luego un tercero... Y pronto empezaron a aparecer grafitis por toda la ciudad: «¡Abajo Hitler!», «Hitler, asesino de masas» y «Freiheit!» («¡Libertad!»).

El 18 de febrero de 1943, mientras repartían el último de sus panfletos, Sophie y Hans fueron reconocidos por un simpatizante de los nazis que avisó a la policía secreta alemana. Sophie, Hans y sus amigos fueron juzgados por traición. Su juicio fue pura pantomima.



Rélicas de bronce del panfleto *La Rosa Blanca* esparcidas al azar en recuerdo del grupo en una acera en Múnich, Alemania

La Rosa Blanca, el movimiento de estudiantes contra Hitler
https://www.youtube.com/watch?v=9tVd5_dwsQ (1 min.)



Cuando el juez empezó a gritar a los acusados, Sophie, con mucho arrojo, declaró: «Lo que escribimos y dijimos es lo que piensan muchos otros, solo que no se atreven a expresar su sentir como lo hemos hecho nosotros». Su valentía se dio de bruces con el sistema, y los tres fueron condenados de inmediato a muerte. En la última visita de sus padres, la joven se mostró serena y sonriente. Horas después, Sophie, su hermano y su amigo Christoph fueron ejecutados en la guillotina. Su valiente resistencia tocó fin.

ASÍ CAMBIÓ EL MUNDO

El irlandés Edmund Burke, filósofo y político, escribió: «Lo único que se necesita para que triunfe el mal es que las personas buenas no hagan nada». Frente al gran mal, Sophie actuó.

Sophia Magdalena Scholl

Ella creía que todo el mundo merecía un trato justo, y fue incapaz de quedarse de brazos cruzados mientras los nazis cometían actos tan espeluznantes. Puede que muchos compartieran su repulsa a los nazis, pero, asustados y por mantenerse a salvo, no hicieron nada. En cambio, Sophie, Hans y otros miembros de La Rosa Blanca no guardaron silencio.

“El sol sigue brillando.”

Sophie fue asesinada por decir lo que pensaba, mas no lograron aniquilar su espíritu. Su vida -y su muerte- son un símbolo extraordinario del poder que una persona puede ejercer, y del cambio que puede desencadenar al rebelarse y defender la justicia y el bien.



Busto de mármol en el Walhalla, monumento a los hombres ilustres de Alemania

“Defiende aquello en lo que crees, aunque seas la única persona en defenderlo.”





BOYAN SLAT

El ecologista que averiguó cómo limpiar los océanos

UNA OLEADA DE PROYECTOS

Boyan Slat nació en 1994 en Delft, una ciudad holandesa. Ya de pequeño le encantaba construir objetos. Siendo apenas un niño, diseñó y montó una silla de madera ajustada a su tamaño, y algunos años más tarde instaló una caseta en un árbol y una tirolina en el jardín de su casa.

Pero Boyan ya pensaba a lo grande. Así, después de que su profe de ciencias le enseñara a crear cohetes propulsados por la presión del agua, inventó un método para lanzar muchos al mismo tiempo. Apareció en el *Libro Guinness de los Récords* ¡por tirar doscientos trece cohetes a la vez!



A los dieciséis años, fue de vacaciones a Grecia. Allí vivió una experiencia que cambió su vida: cuando salió a bucear, no encontró un mundo de vida submarina, sino montones de bolsas y botellas de plástico. El mar parecía un basurero.

El holandés sabía lo peligroso que eran aquellos residuos para los peces y demás criaturas marinas, ya que podían enredarse en el plástico o incluso comérselo por error y morir. También era consciente de que los objetos de plástico permanecen en el mar durante siglos.

Boyan empezó a buscar una solución, pero sabía que recoger los desechos de uno en uno era imposible: los océanos son demasiado grandes, y hay demasiada basura. Tras darle muchas vueltas, un día tuvo una idea brillante: construir un artefacto que navegase por sí solo y usara la fuerza del viento y las olas para limpiar el mar.

“Soy muy obsesivo y me gusta serlo. Agarro una idea y no la suelto.”



Boyan en la sede de Ocean Cleanup en 2014 (arriba). Montones de plástico arrastrados por las olas hasta una playa de Hawái (izquierda).

Boyan Slat, el joven creador de 'The Ocean Cleanup' y su sueño de limpiar los océanos

<https://www.youtube.com/watch?v=VeQZ81D8s5o> (3 min.)

LIMPIANDO EL MAR

Las corrientes marinas provocan que el agua de los mares y océanos se mueva constantemente; como son rotativas, arrastran la basura hasta ciertos rincones de la Tierra, donde se deposita. En uno de esos lugares, situado en el océano Pacífico, se ha creado una isla de basura. Se trata de una inmensa balsa de plástico flotante que es el triple de grande que Francia y pesa ochenta millones de kilos, ¡lo que equivale a que cada persona del planeta tirara unos doscientos cincuenta objetos! Por si fuera poco, el plástico tarda tantísimo en descomponerse que la isla sigue creciendo...

“Si me dicen que algo es imposible, me gusta demostrar que se equivocan.”



El Sistema OOI de Boyan zarpó de San Francisco (Estados Unidos). Hoy día recoge desechos en la isla de basura del Pacífico, entre California y Hawái.

Boyan Slat



Tras mucho pensar, Boyan diseñó una enorme barrera flotante que avanzaría por el mar, arrastrada por la fuerza del viento y las olas, e iría recolectando los desechos de la gran isla de basura del Pacífico. Cuando la barrera estuviera repleta de plástico, un barco la recogería y transportaría la basura a tierra firme para reciclarla.

“Lo más difícil de diseñar mecanismos es que hay miles de cosas que pueden ir mal, y basta una de ellas para hacer que el conjunto no funcione.”

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Boyan solo podía comprobar si su invento funcionaba probándolo. En 2013 fundó una ONG a la que bautizó Ocean Cleanup y, en colaboración con científicos e investigadores, comenzó a difundir su idea. Cuando hubo recaudado suficiente dinero, construyó un prototipo: el Sistema OOI, una barrera de seis kilómetros de largo que se lanzó al océano Pacífico en diciembre de 2018.

A pesar de que el experimento salió más o menos bien, se detectaron algunos fallos en el prototipo. Pero el revés no hizo que el holandés abandonara su plan: un año más tarde, el Sistema OOI empezó a recoger desechos flotantes a la perfección. Boyan tiene en mente construir una flota de sesenta barreras aún mayores. Según sus cálculos, en cinco años su invento podría reducir a la mitad los residuos de la isla de basura, lo que limpiaría el mar y salvaría a miles de criaturas marinas.

Boyan Slat: El joven holandés que limpia los océanos
<https://www.youtube.com/watch?v=8pcQACpeTd0> (5 min.)



REYHAN JAMALOVA



La joven inventora que convirtió la lluvia en electricidad

LLUVIA... DE IDEAS

Reyhan Jamalova nació en 2002 en el norte de Azerbaiyán. Sus padres, Rauf y Ulduz, estaban muy orgullosos de ella: sacaba tan buenas notas que pudo matricularse en el mejor instituto de la zona. Allí, Reyhan siguió esforzándose al máximo, especialmente en las clases de ciencias. Los fines de semana le gustaba ver documentales de divulgación científica y comentarlos con su padre.

En una de esas conversaciones, hija y padre empezaron a hablar de energías renovables, como la eólica, la solar o la que producen las olas. A Reyhan le sorprendió mucho que nadie hubiera intentado generar electricidad usando la fuerza que crean las gotas de lluvia al caer.



Por ello, no paraba de darle vueltas al tema: si conseguía atrapar las gotas antes de que golpearan el terreno y perdieran su energía, esa fuerza se podría transformar y generar electricidad de forma limpia y renovable. Si bien es cierto que la energía que puede proporcionar una gota es muy limitada, la de un monzón tropical sería enorme. Reyhan se preguntaba si podría generarse la electricidad necesaria para un hogar utilizando únicamente la fuerza de la lluvia.

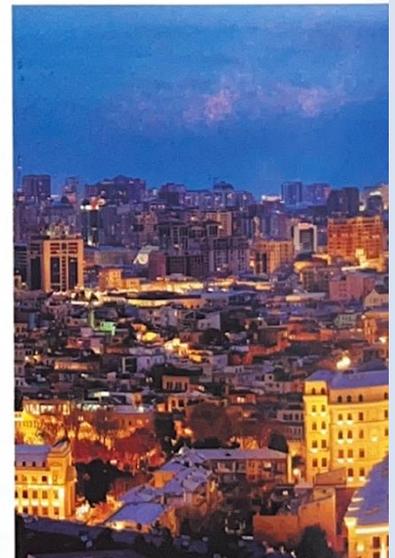
CREAR ENERGÍA VERDE

Reyhan y una amiga suya, las dos de quince años, echaron mano de sus conocimientos de matemáticas y física para resolver el problema. Primero calcularon cuántas gotas de lluvia harían falta para encender una bombilla y luego diseñaron un mecanismo para ponerlo en práctica.

Tras cuatro meses de intenso trabajo, por fin construyeron un prototipo: Rainergy. El artefacto medía nueve metros y constaba de cuatro partes. En la parte superior había un recipiente que atrapaba las gotas y conducía el agua a un tanque de almacenaje. Cuando este se abría, el agua caía haciendo girar una hélice que estaba conectada a un generador. Su funcionamiento era bastante parecido al de las dinamos de las lámparas de bicicleta, y en el giro se producía electricidad que se almacenaba en una batería.

“Tal vez una persona no pueda cambiar el mundo entero. Aun así, si trabajas, al menos puedes cambiar una pequeña parte para alguien.”

Reyhan espera que, algún día, su invento sirva para iluminar ciudades enteras en su país o en otras partes del mundo.



“En el futuro quiero ser astrofísica, y también sueño con ganar el Premio Nobel.”

El prototipo era muy sencillo y funcionó de inmediato: generó la electricidad suficiente para encender varias bombillas. Pero lo mejor de todo era que no contaminaba ni emitía gases de efecto invernadero: su energía era verde y limpia.

En 2017, envió su creación a ClimateLaunchpad, un concurso europeo de tecnología ecológica. Fue la participante más joven de la historia de la competición, y su Rainergy ganó el premio a la mejor *start-up*. Tras esta distinción, Reyhan mejoró su invento para que produjese más energía y lo mostró al mundo en un gran evento llamado Global Entrepreneurship Summit, celebrado en India.

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Reyhan, fiel a su lema («Iluminar casa por casa»), sigue desarrollando su invención. Su objetivo es convertir el prototipo que creó cuando aún iba al instituto en un aparato que pueda distribuirse por todo el mundo para que las familias obtengan energía barata y verde. Sus logros son tan impresionantes que su nombre aparece en la lista Forbes de los treinta emprendedores e inventores con más futuro del mundo; de hecho, es la primera persona de Azerbaiyán que obtiene este reconocimiento.

“Nuestro futuro se construirá con energía verde, sostenible y renovable.”

Reyhan Jamalova





HECTOR PIETERSON

El colegial sudafricano que murió por la igualdad

UNA VIDA INJUSTA

Hector Pieterse nació en 1963 en Soweto, una localidad de Sudáfrica. En aquel momento, el gobierno regulaba muy estrictamente lo que Hector podía hacer, adónde podía ir e incluso con quiénes podía relacionarse. ¿La razón?: era negro. En la época, los gobernantes del país eran blancos y trataban a los negros como ciudadanos de segunda clase. El sistema de segregación y opresión que habían impuesto se conocía como *apartheid*. Este término significa «separación» en afrikáans, el idioma que hablaban los blancos de Sudáfrica.

Las personas negras no podían gestionar negocios, poseer tierras ni casarse con personas blancas. No se les permitía usar las mismas piscinas, baños públicos o autobuses. Además, estaban obligadas a vivir en zonas como Soweto, que estaban situadas en las afueras de las ciudades y solían sufrir grandes carencias de suministro eléctrico, agua potable y saneamiento. Esas áreas desfavorecidas se denominaban *townships*.



“Cuando éramos niños, oíamos hablar del *apartheid*. Pero no entendíamos qué significaba porque en Soweto no había blancos, a excepción de los policías.”

Antoinette Sithole, hermana de Hector



Hector era un niño alegre y sociable: le encantaba el kárate y gastar bromas a sus amigos, que a su vez le ponían mote como Beans (Alubias) o Chopper (Helicóptero). En su colegio no era fácil estudiar: había demasiados alumnos, apenas disponían de libros y pagaban mal a los profesores. Parecía como si el gobierno prefiriese que los chicos como Hector no aprendieran demasiado.

En 1976 se decretó que las escuelas de los *townships* usaran únicamente el afrikáans. Los alumnos negros se indignaron: esta medida implicaba que estudiar les resultara aún más complicado. Aun así, a las autoridades les dio igual; según argumentaron, si no querían estudiar en ese idioma, podían dejar de ir al colegio.

BV Africa- Hector Pieterse

<https://www.youtube.com/watch?v=yMiHizWWL94>

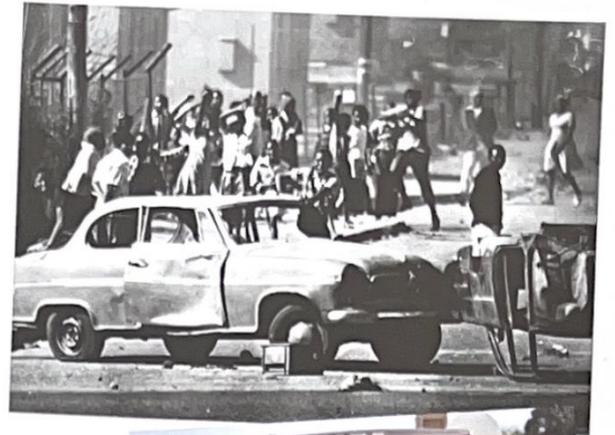
LA LUCHA POR LA EDUCACIÓN

En mayo de aquel año, los estudiantes y los profesores de Soweto se pusieron en huelga para protestar; además, convocaron una gran manifestación el 16 de junio. Pese a que Hector solo tenía doce años, decidió acompañar a su hermana Antoinette.

La manifestación comenzó de forma pacífica, hasta que apareció la policía y bloqueó su marcha. Los manifestantes se pusieron nerviosos, y algunos arrojaron piedras a los policías. Estos respondieron con gas lacrimógeno, un compuesto que provoca que los ojos piquen y toses violentas. La gente, cegada, entró en pánico y empezó a huir a la carrera. En ese momento, la policía empezó a disparar a los estudiantes por la espalda.

“Disparaban al azar por todas partes.
Vi que un niño caía al suelo.”

Sam Nzima, fotógrafo



La situación en Soweto llegó a un punto crítico en las protestas de 1976 (arriba). Niños frente al monumento en recuerdo de Hector Pieterse (derecha).



ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

Hector fue uno de los primeros en ser alcanzados; Mbuyisa Makhubo, otro manifestante, lo recogió y echó a correr para buscar ayuda. Por desgracia, cuando llegaron al hospital era demasiado tarde: Hector había muerto, al igual que otros ciento setenta estudiantes. El fotógrafo Sam Nzima captó la terrible imagen del niño en brazos de Mbuyisa, con Antoinette corriendo desesperada a su lado. La foto, que simboliza la injusticia y el horror vividos en aquel día, se hizo famosa.

Aquella imagen escandalizó al mundo entero, que no concebía cómo podía un gobierno ordenar a su policía que cometiera semejantes atrocidades. Con la muerte de Hector, las injusticias acaecidas en Sudáfrica salieron a la luz. Aun así, tuvieron que pasar unos años hasta que, en 1994, el gobierno por fin acabó con el *apartheid*.

Hector no ha caído en el olvido en su país: hoy día existen un museo y un monumento en su memoria, y cada año se celebra el Día de la Juventud en el aniversario de su muerte. Ese día, sin dejar de pensar en el futuro, se recuerda el pasado.



EMMA GONZÁLEZ

La activista estudiantil que se opone a la venta de armas

HORROR EN EL INSTITUTO

Emma González nació en 1999 en Florida (EE. UU.). Mientras estaba en su instituto, el Marjory Stoneman Douglas, disfrutaba sobre todo estudiando ciencias políticas, literatura y astronomía. Era una chica alegre, con muchos intereses y aficiones, que vivía feliz rodeada de sus amigos.

Sin embargo, el 14 de febrero de 2018, su vida dio un terrible giro: un hombre armado entró en su instituto y empezó a disparar contra profesores y alumnos. El caos era tal que, en un primer momento, ni siquiera los que estaban allí sabían qué había sucedido. Emma tardó días en descubrir la magnitud de la tragedia: habían muerto diecisiete personas.



“Los profesores no deberían tener que armarse con pistolas para defender a sus alumnos, sino con una educación sólida...”

ARMADA DE RAZONES

En EE. UU. es legal comprar armas de fuego, y ocurren con demasiada frecuencia tiroteos en centros escolares. Millones de personas se movilizan para cambiar las leyes y que no sea tan fácil comprar armas. El problema estriba en que las industrias que las fabrican, encabezadas por la Asociación Nacional del Rifle (National Rifle Association, NRA), mueven grandes cantidades y eso les otorga un gran poder. Muchos políticos apoyan a la NRA, ya que les dona importantes sumas de dinero. Así, resulta muy difícil convencer a los políticos de que modifiquen las leyes.

Emma siempre había estado en contra de la venta de armas; pero tras la tragedia de su instituto, estaba furiosa con el sistema. La joven sabía que, si las reglas no cambiaban, habría más tiroteos en el futuro. Por eso, junto con otros estudiantes, fundó la plataforma Never Again MSD (Nunca más Marjory Stoneman Douglas).

“Estamos hartos de que nos ignoren.”



El discurso contra las armas de la activista Emma González

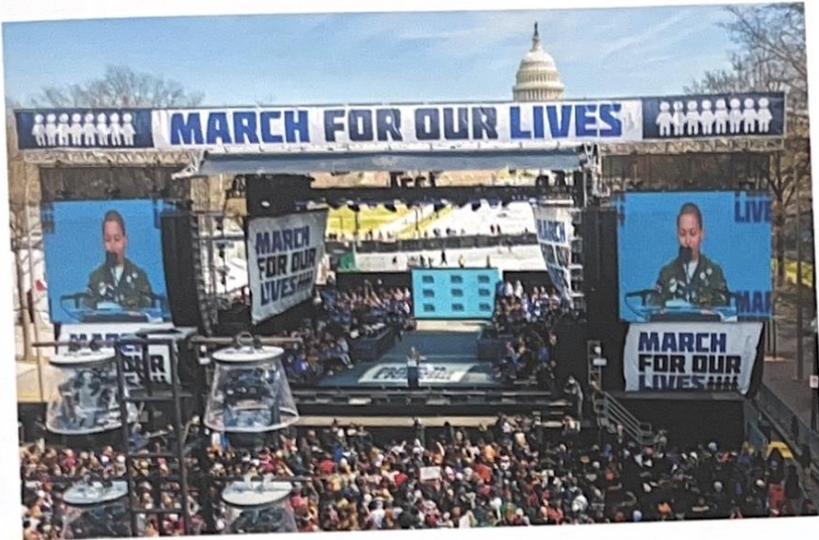
<https://www.youtube.com/watch?v=dp64zQYfmiU>

¿Quién es Emma González? La joven cubana que se ha convertido en el rostro de las marchas

<https://www.youtube.com/watch?v=wi59drvQvku>

“Si la gente se empeña en no hacer nada, seguirán muriendo personas, así que ya es hora de hacer algo.”

Solo tres días después del tiroteo, Emma tuvo la valentía de hablar durante una manifestación contra la venta de armas. Con enorme fuerza y convicción, describió cómo las autoridades evitaban cambiar las leyes e ignoraban las protestas de los jóvenes como ella. También exigió a los políticos que dejaran de aceptar dinero de la industria armamentística y reconocieran de una vez que las armas mataban niños. Habló desde el corazón y la rabia, y se ganó a muchas personas para su causa. Ni siquiera dudó en discutir cara a cara; harta de que no le hicieran caso, criticó en un programa televisivo a un veterano político que apoyase a la NRA.



Emma en la Marcha por Nuestras Vidas de 2018, hablando ante ochocientos mil personas sobre la necesidad de un mayor control para la venta de armas.

Al mes siguiente, el 24 de marzo, se convocó en ciudades de todo el país una movilización llamada Marcha por Nuestras Vidas. Cientos de miles de personas salieron a la calle para exigir que se restringiese la venta de armas, y muchísimas más siguieron el evento por la tele. De nuevo, Emma intervino, citó el nombre de todas las víctimas de su instituto y recordó a la audiencia los pequeños gestos que sus compañeros muertos jamás podrían realizar. Luego guardó silencio durante seis minutos y veinte segundos, el tiempo exacto que duró el tiroteo en su instituto. Fue un discurso conmovedor y potente al mismo tiempo.

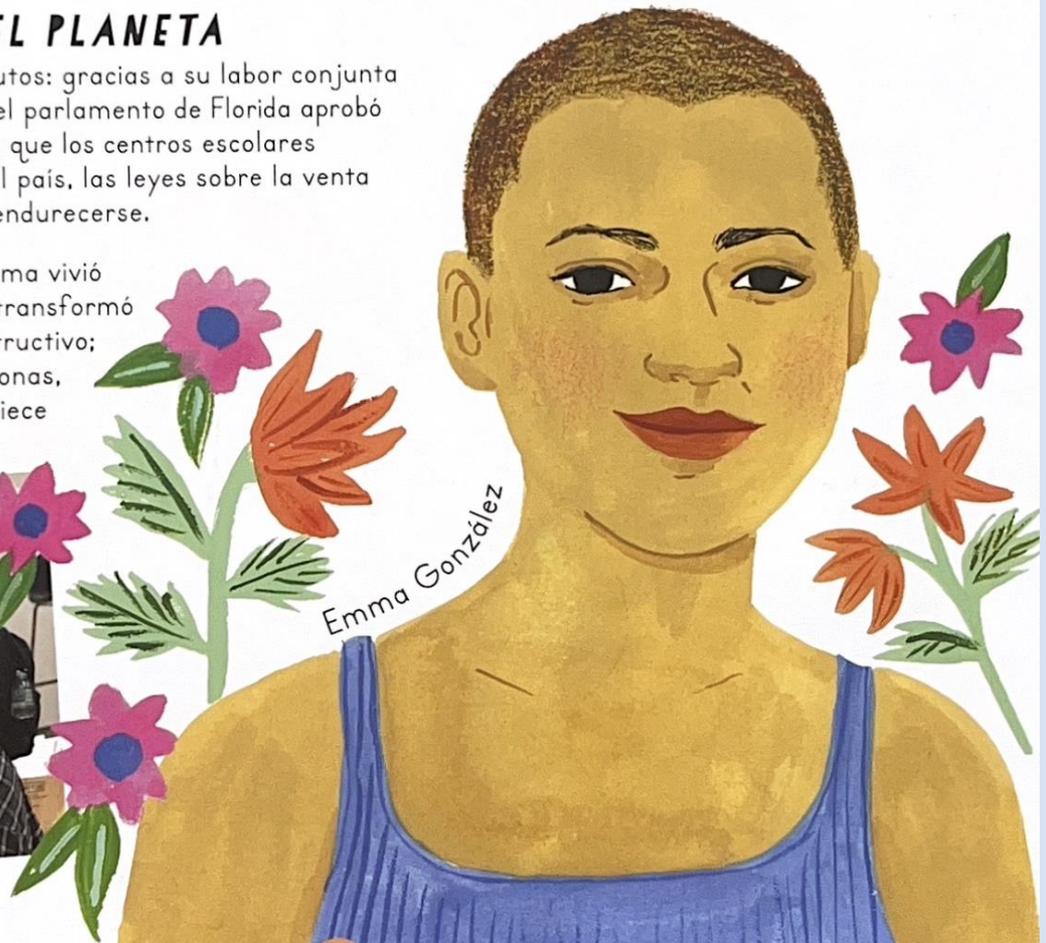
ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

La lucha de Emma ya ha dado frutos: gracias a su labor conjunta con el grupo Never Again MSD, el parlamento de Florida aprobó en 2018 una ley con medidas para que los centros escolares sean más seguros. En el resto del país, las leyes sobre la venta de armas también comienzan a endurecerse.

Aquel día de febrero de 2018, Emma vivió una experiencia espantosa. Pero transformó su rabia y su miedo en algo constructivo; así, junto con muchas otras personas, ha conseguido que el mundo empiece a ser un poco mejor.



Emma inaugurando un mural contra las armas de fuego en Nueva York.



KIMMIE WEEKS

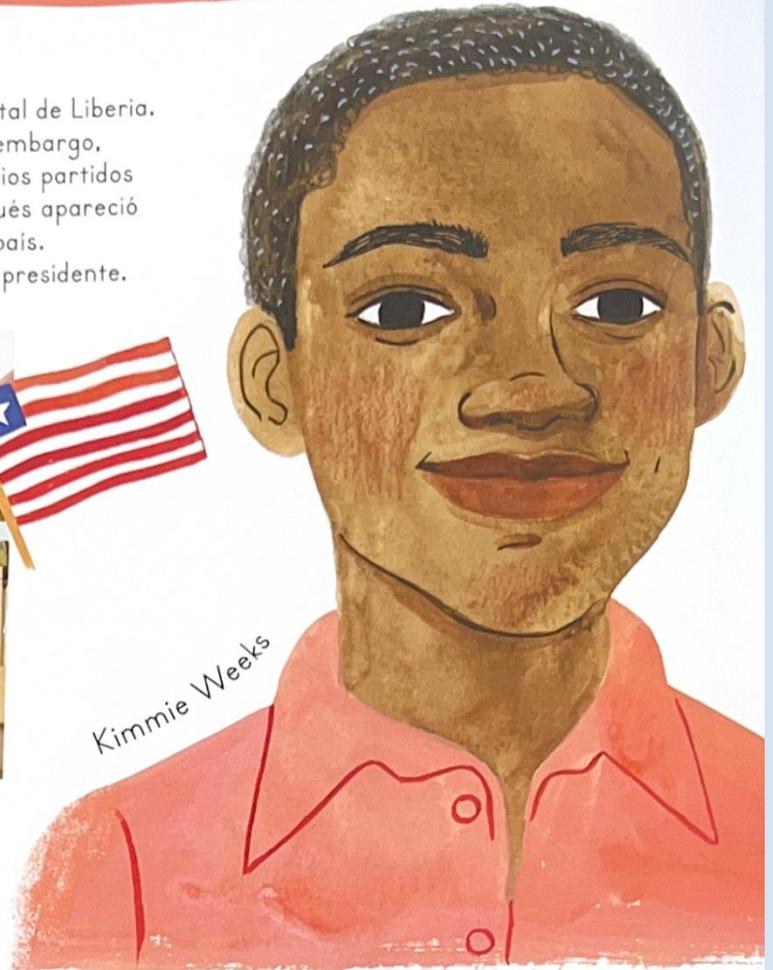
El activista que ayuda a los niños soldado

SEÑORES DE LA GUERRA

Kimie Weeks nació en 1981 en Monrovia, la capital de Liberia. Sus primeros años de vida fueron tranquilos; sin embargo, en 1990, cuando contaba tan solo nueve años, varios partidos políticos se enfrentaron por el poder, y poco después apareció una banda armada de rebeldes que arrasaron el país. Se dirigían a su ciudad para tratar de derrocar al presidente.



Centro de Monrovia, la ciudad africana donde nació Kimie.



Kimie Weeks



“Donde hay vida hay esperanza.”

La población civil huía ante el avance de los rebeldes, y pronto Liberia dejó de funcionar. Todo estaba cerrado: hospitales, escuelas, tiendas... Kimie y su madre se ocultaron en una vieja escuela, donde vivieron junto con otras dieciséis familias durante meses. No disponían de agua corriente ni electricidad, y por las noches, mientras intentaban dormir en el suelo, se oían constantemente los disparos de los combates cercanos.

Aun así, lo que más impresionó a Kimie fue ver que muchos de los combatientes eran chicos como él. Los señores de la guerra habían obligado a niños incluso de seis años a participar en la lucha armada. Y aquello no era ningún juego: era la guerra, ni más ni menos.

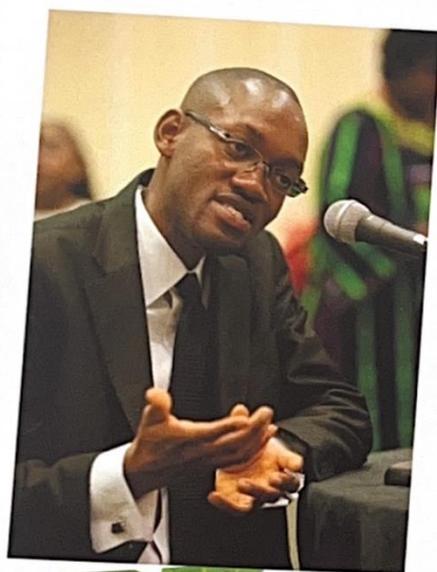
Kimie weeks habla en TED contra el uso de los niños en las guerras
<https://www.youtube.com/watch?v=1abhO4HAW48>

Después de tantas semanas sin agua ni medicinas, las familias refugiadas en la escuela empezaron a enfermar. Kimmie contrajo el cólera y empeoró rápidamente. Increíblemente, cuando todos lo daban por muerto, mejoró. Cuando se hubo recuperado, se dijo que la vida le había dado una segunda oportunidad, y se propuso pasar el resto de sus días ayudando a los niños que lo necesitasen.

LA VOZ DEL FUTURO

Al cabo de varios años de enfrentamientos, otros países africanos intervinieron en Liberia y la situación se estabilizó. Kimmie y su madre decidieron regresar a su casa; por desgracia, cuando llegaron, descubrieron que apenas quedaba nada: la ciudad estaba en ruinas, y muchos de sus amigos habían muerto en la guerra. Kimmie, decidido a poner su granito de arena, empezó a trabajar como voluntario en un hospital cuidando de niños enfermos y pobres. En 1994 fundó la ONG Voice of the Future (La Voz del Futuro), que luchaba para que los niños de su región tuvieran acceso a una atención sanitaria y una educación dignas. No pensaba parar hasta que su país se recuperase.

“Todos y cada uno podemos hacer algo para salvar vidas.”



Kimmie estaba muy preocupado por los niños soldado que había encontrado; durante la guerra de Liberia, más de veinte mil menores combatieron en ambos bandos. En 1996 inició una campaña por el desarme infantil que reclamaba el fin de aquella práctica. Tras muchas charlas, entrevistas y artículos, el joven logró que su mensaje traspasara fronteras.

Al presidente de Liberia, en cambio, no le hizo ninguna gracia la iniciativa, ya que pretendía seguir utilizando niños soldado en su ejército, y no dudó en ordenar que lo matasen. Para sobrevivir, el joven se vio obligado a salir del país a escondidas y solicitar refugio.

“Sigo creyendo firmemente en el poder de los jóvenes para cambiar las cosas.”



Kimmie hoy día (arriba). El activista liberiano visita a menudo su país para llevar a cabo campañas humanitarias (abajo).

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

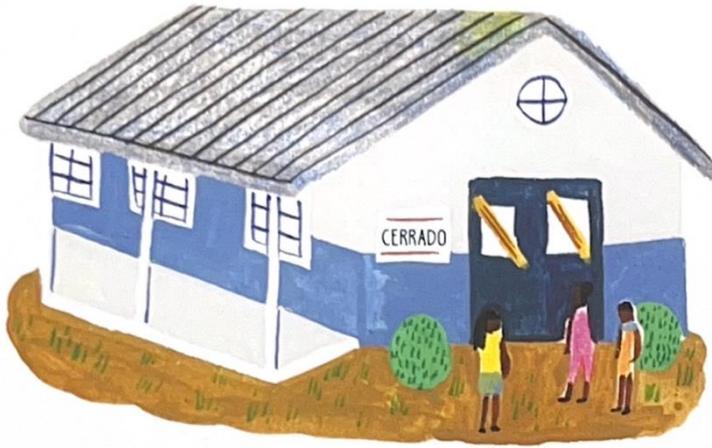
A Kimmie le concedieron asilo en EE. UU., y allí continuó luchando por ofrecer un mejor futuro a los niños afectados por guerras y conflictos. Hoy día, viaja por todo el mundo para compartir sus vivencias y arrojar luz sobre las tragedias de los niños soldado. Con el actual presidente puede regresar a Liberia sin miedo; de hecho, las autoridades valoran tanto su labor que en 2007 lo nombraron Gran Comendador de la Orden de la Redención Africana, y el activista se convirtió en la persona más joven en recibir esta distinción.



THANDIWE CHAMA



La activista que combatió por la educación



“Somos la voz de los que no la tienen.”

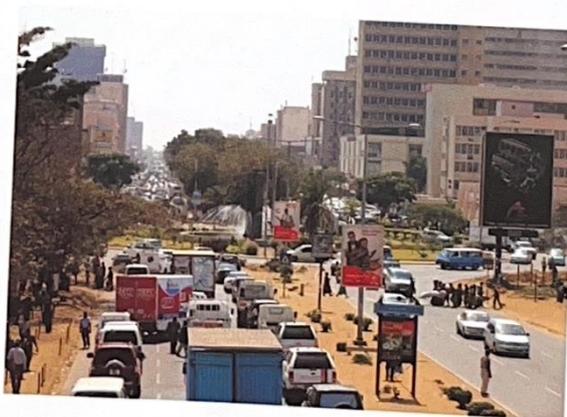
LOS ESTRAGOS DEL SIDA

Thandiwe Chama nació en 1991 en Lusaka, la capital de Zambia. En aquellos años, mucha gente del país padecía sida, una enfermedad provocada por el VIH, un virus que ataca al sistema inmune. Es una afección grave y, por desgracia, cuando Thandiwe era pequeña, no había tratamientos efectivos para combatirla.

En Lusaka habían muerto tantas personas de sida que no había suficientes profesionales para desempeñar todos los trabajos. Muchas escuelas tuvieron que cerrar por falta de maestros; entre ellas, la de Thandiwe. Aun así, no se resignó a dejar de estudiar: era una buena alumna que se esforzaba mucho, y sabía que la única forma en la que ella y su familia podrían escapar de la pobreza era con una educación que la ayudara a encontrar un trabajo decente.



Thandiwe quería continuar sus estudios costara lo que costase; pero sabía que, si no protestaba, nadie lo haría por ella. Convenció a sus compañeros del colegio para que se movilizaran y, entre todos, buscaron una escuela que estuviera abierta para matricularse. Una vez allí, la joven dio voz a las reivindicaciones de los sesenta niños ante los responsables de la escuela. Estos se quedaron tan impresionados por su liderazgo y compromiso que decidieron que se quedarán. Aquel fue el primer logro de los muchos que conseguiría Thandiwe.



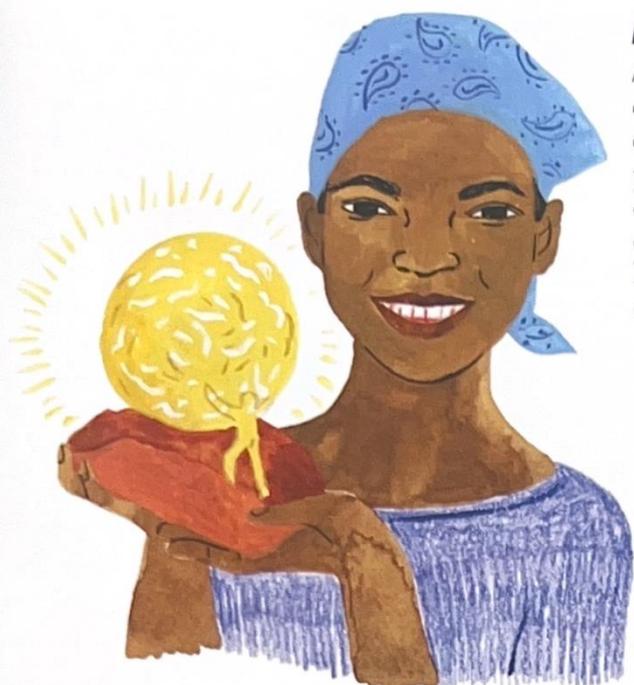
“Nuestro objetivo es que todos los niños del mundo sean escuchados.”

Lusaka, donde nació Thandiwe.

EL PODER DE LEVANTAR LA VOZ

Aunque la joven estaba feliz, aún veía muchos problemas: algunas partes de la escuela carecían de tejado, y faltaban cristales en muchas ventanas; en verano caía el sol a plomo, y en invierno entraba la lluvia. Habló con las autoridades educativas para explicarles la situación y, tras su petición, arreglaron el edificio y lo dotaron de un laboratorio y ordenadores. Incluso convenció a un empresario para que donase una biblioteca; así, todos los niños, por pobres que fuesen, podrían leer.

“Si damos una oportunidad a los niños, estoy segura de que podrán ayudarnos a convertir el mundo en un lugar mejor.”



Además, la joven se dio cuenta de algo fundamental: aparte de adquirir conocimientos de lengua o matemáticas, los niños y jóvenes debían saber más sobre el sida si querían erradicar la enfermedad.

Por ello, se puso a dar charlas en iglesias de su ciudad para explicar a la gente cómo protegerse. Les informaba de que debían hacerse las pruebas, y acompañaba a los niños si sus padres no podían ir. Incluso escribió un libro infantil titulado *The Chicken with AIDS (El pollito que tenía sida)* para que los más pequeños entendieran el sida y el VIH.

ASÍ REVOLUCIONÓ EL PLANETA

En 2007, a los dieciséis años, Thandiwe recibió el Premio Internacional de la Paz Infantil por sus campañas en pro de los derechos de los niños. Aquella distinción hizo que su voz resonara más en todo el mundo, y la joven redobló sus esfuerzos: empezó a viajar para dar a conocer lo difícil que es la vida de muchos menores africanos.

Al poco, junto con otros receptores del premio, la joven fundó KidsRights Youngsters, un movimiento que lucha por los derechos, la educación, la atención médica, la igualdad de género y el liderazgo de los jóvenes. Gracias a la energía de Thandiwe y de otras personas como ella, hoy día el futuro de muchos niños es más luminoso.

Thandiwe Chama



Lifestory Thandiwe Chama, winner of the International Children's Peace Prize 2007

<https://www.youtube.com/watch?v=LOq2RfOYgww>